

Concesión del Premio
Diego de Covarrubias
al prof. Francisco J. Contreras
el pasado 8 de noviembre de 2013

El Centro Diego de Covarrubias concedió el primer premio Diego de Covarrubias al profesor de filosofía del derecho de la Universidad de Sevilla, Francisco J. Contreras. A continuación reproducimos su discurso de agradecimiento:

«Permitánme expresar mi gratitud y satisfacción: en primer lugar, por el honor de haber sido distinguido con la primera edición del Premio; en segundo lugar, por el hecho mismo de la existencia del Premio y el Centro Diego de Covarrubias, dedicados a la causa de la compatibilidad entre cristianismo y liberalismo económico. Pues creo que el mundo actual está muy necesitado de ambas cosas. El mundo necesita libertad económica porque, allí donde es aplicada con un mínimo de coherencia, genera siempre crecimiento material y ampliación de horizontes: resulta muy revelador, por ejemplo, que el ranking mundial de libertad económica elaborado anualmente por el Fraser Institute resulte corresponderse *grosso modo* con el ranking mundial de renta per cápita; a más libertad económica, más prosperidad. Pero el mundo está también muy necesitado del cristianismo. En primer lugar, porque el cristianismo es verdadero: Cristo fue realmente crucificado, redimiendo con su muerte los pecados de la humanidad, y haciendo así posible (no inevitable, pues es precisa la cooperación de cada individuo) la salvación; Cristo resucitó realmente, y se apareció a Simón (Lc. 24, 35). En segundo lugar, porque el cristianismo llena la congénita necesidad de esperanza que define al ser humano. El cristianismo enseña que no somos un accidente cósmico, que no somos un capricho gratuito de la química del carbono, sin sentido ni finalidad; que el ser no es simplemente «un estruendo en el seno de la nada» (Emil Cioran); que la muerte, el sinsentido, la estupidez mineral de la materia inerte, no tienen la última palabra.

El empeño del Centro Diego de Covarrubias por reivindicar la compatibilidad de cristianismo y liberalismo me parece necesario y benemérito, además, porque son evidentes aún las suspicacias entre ambos campos. Muchos católicos —probablemente la mayoría— recelan del liberalismo: existe un antiliberalismo católico de derechas (integrista, carlista, falangista y derivados, etc.) y un antiliberalismo católico de izquierdas (teología de la liberación, «comunidades cristianas de base», etc.). Y, simétricamente, muchos liberales son ateos y desprecian el cristianismo como superstición premoderna, sin reconocerle ningún papel en la génesis de los principios liberales (están convencidos de que el liberalismo surgió *a pesar de*, y no *gracias al* cristianismo). Lo cierto es que los liberales católicos representamos una rara minoría en la sociedad, incomprendida y a veces fustigada desde ambos flancos (el católico y el liberal).

El ensayo premiado («¿Son compatibles el catolicismo y el liberalismo económico?») fue incluido, junto a otros trabajos, en un libro que acabo de publicar: su título es *Liberalismo, catolicismo y ley natural* [<http://www.ediciones-encuentro.es/libro/liberalismo-catolicismo-y-ley-natural.html>]. Como pueden comprobar, la portada muestra una foto de Ronald Reagan y Juan Pablo II, tomada en el curso de una de las visitas del Papa a Washington en los años 80. En la imagen se aprecia perfectamente la cordialidad sincera, la «buena química» entre ellos. Que ambos hombres se tuvieron gran aprecio es algo que documentó ampliamente John O'Sullivan en su libro *El Presidente, el Papa y la Primera Ministra* [<http://www.criterioclub.com/presidente-papa-primera-ministra-john-osullivan.cr.html>]. Por testimonio de su asesor Richard Allen, sabemos, por ejemplo, que Ronald Reagan (cuyo padre era católico) lloró viendo las imágenes de la histórica visita de Juan Pablo II a Polonia en Junio de 1979. Esa visita fue el primer eslabón de la cadena de acontecimientos que culminó en el hundimiento del bloque comunista en 1989-91. El Papa consiguió transmitir realmente a los polacos la audacia que propugnaban las célebres palabras de su primera alocución desde el balcón de San Pedro: «¡No tengáis miedo!»). Masas de millones de personas fueron galvanizadas por un entusiasmo que mezclaba el fervor religioso, el orgullo nacional y el ansia de libertad (es fama que, preguntado

por un reportero por qué aguantaba a pie firme en una explanada durante horas en una de aquellas congregaciones multitudinarias, un ciudadano anónimo contestó: «para adorar a la Virgen... ¡y para fastidiar a esos hijos de p...! [los jefes del Partido Comunista]». Juan Pablo II, que había sostenido como obispo de Cracovia largos pulsos con el régimen, sabía que el comunismo era un coloso con los pies de barro. Compartía con Ronald Reagan la creencia en la derrotabilidad del comunismo, el «imperio del mal»: no se resignaba a aceptar que el sistema soviético tuviese que durar para siempre.

Sin embargo, ese era el espíritu dominante en Occidente a finales de los 70: el comunismo era indestructible; a lo más que se podía esperar era a intentar contener prudentemente su expansión (que no cesaba: en la década de los 70 habían basculado hacia el lado comunista numerosos países asiáticos y africanos: Vietnam, Camboya, Angola, Mozambique, etc.). Quien concibiese la relación con el bloque soviético en términos de enfrentamiento, quien se atreviese a soñar con la victoria sobre él, era tildado de peligroso aventurero y descabellado belicista (y tales acusaciones llovieron, desde luego, sobre Juan Pablo II, Reagan y Thatcher). Eran los tiempos de la *Ostpolitik*, de la distensión, del *appeasement* (el paralelismo entre Carter y Chamberlain es claro). La *Ostpolitik*, por cierto, se daba también en los 60 y 70 en el seno de la Iglesia (la figura del cardenal Casaroli, secretario de Estado vaticano, era emblemática en ese sentido): se daba por supuesta la eternidad del comunismo, y se intentaba salvar lo salvable mediante acuerdos posibilistas con los gobiernos, que garantizasen un pequeño radio de libertad (o al menos, la mera supervivencia) a la Iglesia en Europa del Este.

El *Leitmotiv* del ensayo premiado es la reivindicación de la compatibilidad y el vínculo genético entre cristianismo y liberalismo. Y, a efectos didácticos, he distinguido entre liberalismo político y liberalismo económico. Y esto, no porque me parezcan intrínsecamente disociables; de hecho, estoy convencido más bien de lo contrario: no es coherente ser liberal en lo político y no serlo en lo económico; la libertad de empresa, el derecho de propiedad, etc., forman parte inescindible del bloque de derechos fundamentales que cobra forma a partir del siglo XVIII, y que constituye el

núcleo conceptual del liberalismo; la libertad política y la económica están relacionadas, y allí donde se admite la una termina llegando también la otra tarde o temprano (en España, Chile, Corea del Sur, Taiwan, etc., la liberalización económica precedió y propició la liberalización política). Pero distingo entre liberalismo político y liberalismo económico porque se trata de evaluar las relaciones entre la Iglesia católica y el liberalismo, y creo que la actitud de la Iglesia frente a uno y otro aspecto del liberalismo no es la misma. Me parece que el proceso de reconciliación de la Iglesia con el liberalismo político (que duró un siglo: el que va desde las tremendas condenas antiliberales del *Syllabus* [1864] a la declaración *Dignitatis Humanae* sobre libertad religiosa [1965] y otros documentos del Vaticano II sobre derechos humanos) está completo en lo esencial. Una de las tesis que contiene mi trabajo es la idea según la cual la Iglesia está recorriendo un camino de aceptación de la libertad económica que quizás guarda un paralelismo con su proceso de aceptación de la libertad política, pero que va rezagado históricamente respecto a éste. O, dicho de otra forma: si a la Iglesia le costó un siglo asumir la libertad política (y en esa lentitud concurren una serie de causas —no toda la culpa fue de la Iglesia— que no hay espacio para pormenorizar aquí), no debe sorprendernos que su reconciliación con la libertad económica esté resultando también laboriosa. Pero hay un proceso en marcha; el giro positivo más importante vino dado, desde luego, por la encíclica *Centesimus annus*, que contiene una afirmación clave: «La Iglesia no tiene modelos [económicos] propios que ofrecer». Esta declaración implica la superación —esperemos que definitiva— de la «tentación de la tercera vía»: la aspiración a un «modelo económico católico» que no sea ni capitalista ni socialista. En algunas de las primeras encíclicas sociales (especialmente, en *Quadragesimo anno*) era patente esa tentación. Como explico en el trabajo, la «tercera vía» venía representada por el (neo)corporativismo de Albert de Mun, Heinrich Pesch, etc.: una doctrina que pretendía superar el «desorden» de la sociedad liberal por medio de sindicatos verticales, «democracia orgánica», colegios profesionales y otros cuerpos intermedios. Es un modelo que, de hecho, fue aplicado a mediados del siglo XX en países como la Italia de Mussolini, la España de los años 40 y 50, la

Argentina de Perón, etc. Lo menos que puede decirse es que resultó poco compatible con la libertad y poco eficiente en lo económico. Al renunciar a las «terceras vías», entiendo que Juan Pablo II abrió definitivamente la puerta a que los católicos optemos por el libre mercado, si entendemos que ese es el sistema que impulsa más eficazmente el crecimiento general y mejor promueve a los pobres.

Otra de las ideas desarrolladas por el ensayo es la de la «ingratitud bidireccional» entre cristianismo y liberalismo. Me refiero con esto a que: 1) el juicio histórico de muchos católicos acerca del liberalismo económico es notoriamente injusto (entre los católicos predominan de largo, me temo, los antiliberales de derecha y de izquierda); 2) muchos liberales siguen viendo al cristianismo como un enemigo histórico, incurriendo en la ingratitud simétrica de no reconocer el evidente vínculo genético entre cristianismo y liberalismo (es decir, el cristianismo proporcionó el humus cultural que hizo posible el desarrollo del liberalismo).

Me parece innegable que la combinación del liberalismo político y el liberalismo económico convirtió progresivamente a partir de 1800 a algunas sociedades occidentales en las más prósperas, habitables y justas de todos los tiempos. Sin embargo, creo que muy pocos de mis contemporáneos comparten esta afirmación. La tesis de que las sociedades liberales del XIX y el XX sean las más civilizadas de la historia quizás suscitaría algún consenso (aunque no faltan nunca los nostálgicos con una visión arcádica de la sociedad preindustrial). Pero que el enorme crecimiento material y progreso moral de los últimos dos siglos sea atribuible al liberalismo... ¡esa interpretación no encontrará apenas defensores! Que el despegue económico espectacular de Gran Bretaña, Francia, EE.UU., etc. en el siglo XIX coincida históricamente con el ascenso del liberalismo económico y político (con más intermitencias en el caso de Francia: no es éste el lugar para perderse en matizaciones) es un dato al que la mayoría de la gente no parece conceder la menor relevancia. La gente parece considerar (implícitamente) que alguna misteriosa ley histórica garantizaba que las sociedades occidentales se desarrollasen de forma fulgurante a partir del XIX. Llamo a esto el «espejismo de la naturalidad

del progreso». O bien, se atribuye el progreso material exclusivamente a los avances tecnológicos: Occidente creció tanto porque James Watt descubrió la máquina de vapor, Samuel Crompton la «mule Jenny», Fleming la penicilina o Alexander Graham Bell el teléfono. No reparan en el pequeño detalle de que prácticamente todas las innovaciones técnicas que han permitido el aumento de la productividad, la prolongación de la esperanza de vida, etc., procedieron, no del Estado, sino de individuos y empresas que, aunque también pudieran actuar movidos por motivaciones idealistas como ayudar a la humanidad, etc., buscaban el beneficio; y, si se embarcaron en sus arduas investigaciones y experimentos, fue porque existían el derecho de propiedad intelectual y la adecuada protección de las patentes industriales, que les permitirían rentabilizar sus aportaciones. ¿Qué aportaciones técnicas hizo el bloque soviético a la posteridad? Quizás el lanzacohetes «órgano de Stalin» y algún modelo de tanque.

Ciertamente, el progreso tecnológico posee un dinamismo acumulativo intrínseco que es hasta cierto punto independiente del sistema político-económico imperante. También los países socialistas conocieron cierto progreso, gracias a los avances técnicos. Seguro que en la Corea del Norte de 2013 se vive mejor que en la Corea del Norte de 1953. Pero no es ésa la comparación relevante. La comparación relevante es la que contrasta la Corea del Norte de 2013 con la Corea del Sur de 2013. Y ahí resulta una diferencia de 18 a 1 en PIB per cápita a favor de la sociedad que ha aplicado el modelo más liberal (Corea del Sur: 32.800\$ de PIB per cápita en 2012; Corea del Norte: 1800\$ [estimación de la CIA]).¹

Junto a la sobrevaloración de la importancia relativa del progreso tecnológico (y la infravaloración de la del modelo económico-político) en lo que se refiere a la explicación del progreso de las sociedades en los últimos dos siglos, existe otro factor que perjudica la gratitud hacia el liberalismo: precisamente la acumulación de éxito a lo largo del siglo XIX hace que, a principios del XX, la gente simplemente dé por descontado el progreso constante, olvidando que no cae del cielo: olvidando el modelo

¹ Central Intelligence Agency, «The World Factbook 2013».

económico-político al que deben agradecerse. El capitalismo impulsa de tal modo el crecimiento de Occidente a lo largo del siglo XIX que... mucha gente llega a creer que Occidente puede permitirse el lujo de abandonar el capitalismo (y, de hecho, las ideologías antiliberales se desarrollan en esa época: el socialismo —como ideología de masas, aunque haya precursores anteriores— a finales del XIX y el fascismo en las décadas de 1920 y 1930). Friedrich Hayek diagnosticó lúcidamente este fenómeno en *Camino de servidumbre*: «El progreso [que había generado el liberalismo en el XIX] se tuvo cada vez más por otorgado, y dejó de reconocerse como el resultado de la política de libertad. Pudiera incluso decirse que el éxito real del liberalismo fue la causa de su decadencia. Por razón del éxito ya logrado, el hombre se hizo cada vez más reacio a tolerar los males subsistentes, que ahora se le aparecían, a la vez, como insoportables e innecesarios [...]. [L]a creencia en los principios básicos del liberalismo se debilitó más y más».²

Se trataría, pues, de un problema de perspectiva («botella medio llena o medio vacía») y un «morir de éxito». El liberalismo se mostró inauditamente eficaz en la erradicación de la pobreza a lo largo del siglo XIX: los salarios reales se multiplicaron por cuatro en Inglaterra, y la esperanza de vida creció en dos décadas.³ Sin embargo, paradójicamente, las bolsas de pobreza residual que subsistían a finales del siglo XIX suscitaban más indignación moral que la pobreza generalizada característica de la sociedad preliberal. Antes de 1800, la pobreza formaba parte simplemente del «orden natural de las cosas», y por tanto era asumida sin escándalo. Hacia 1900, el liberalismo había conseguido erradicar la mayor parte de la miseria en los países más desarrollados. Pero, en lugar de agradecerle esos éxitos, la sociedad decidió reprocharle al liberalismo que no hubiese sido capaz de erradicar aún *toda* la pobreza. Todavía hoy, el occidental medio asocia el siglo XIX

² Friedrich A. Hayek, *Camino de servidumbre*, trad. de J. Vergara, Alianza, Madrid, 2000, pp. 48-49.

³ T.S. Ashton, «The Standard of Life of the Workers in England, 1780-1830», en Friedrich A. Hayek (ed.), *Capitalism and the Historians*, University of Chicago Press, 1954, pp. 152-154.

con niños en las minas, jornadas agotadoras y *slums* insalubres. Irónicamente, fue Karl Marx, enemigo mortal del libre mercado, uno de los que tuvo mayor lucidez a la hora de justipreciar los increíbles logros del capitalismo liberal: «La burguesía, en su reinado de apenas un siglo, ha creado fuerzas productivas más masivas y colosales que todas las generaciones precedentes juntas. [...] Ha logrado prodigios mayores que las pirámides de Egipto, los acueductos romanos y las catedrales góticas» (*Manifiesto comunista*).

Ahora bien, esta ingratitud de la mayoría social antiliberal a los servicios prestados por el liberalismo encuentra un reflejo simétrico en la parquedad de muchos liberales a la hora de reconocer el vínculo genético que une al liberalismo con el cristianismo. No es casualidad que el liberalismo haya surgido precisamente en Occidente. El liberalismo es una planta histórica muy exótica y delicada, que requiere un suelo nutricio muy especial. La prueba es que la planta no ha brotado en ningún otro sitio.

Solo en Occidente se daba el caldo de cultivo que podía permitir el desarrollo del liberalismo. Y en la identidad civilizacional occidental juega un papel esencial —junto a otros ingredientes importantes, como la filosofía griega o el Derecho romano— el cristianismo.

Creo que el cristianismo contribuyó decisivamente a la génesis del liberalismo a través de dos ideas:

- 1) *La idea de dignidad humana*: Es el fundamento de los derechos humanos, que a su vez son la médula histórica del liberalismo. El orden liberal se basa en el reconocimiento de una serie de derechos subjetivos naturales: el derecho a la vida, a la propiedad, a la libre expresión, a elegir profesión, a profesar la religión que se estime verdadera, a no ser torturado, a no ser encarcelado sin juicio previo, a la igualdad ante la ley... Del reconocimiento de estos derechos se derivan para el Estado fundamentalmente (aunque no exclusivamente) obligaciones de abstención: no matar, no torturar, no confiscar la propiedad, etc. (de ahí que la lógica del liberalismo sea una lógica de limitación y vigilancia del poder político, y que el Estado liberal ideal sea un Estado pequeño, poco invasivo). Ahora bien, ¿cuál

es el fundamento de los derechos humanos? ¿Por qué no se puede tratar al ser humano como a un animal? ¿Por qué no se le puede matar, torturar, discriminar, amordazar? El cristianismo tiene una respuesta para esa pregunta decisiva: el ser humano no debe ser tratado como un animal o una cosa... porque objetivamente no es un animal ni una cosa. El ser humano no es el producto fortuito de una evolución biológica ciega, impulsada por el azar: el hombre es, más bien, la criatura favorita de un Dios amoroso (que, ciertamente, puede haberse servido del mecanismo de la evolución darwiniana para realizar su propósito creador).⁴ El hombre no ha surgido por casualidad: Dios tenía prevista desde la eternidad, no solo la existencia de la especie humana como colectivo, sino también la de cada uno de nosotros como individuos. En la perspectiva cristiana, el estatuto moral privilegiado que caracteriza al hombre (único ser con dignidad, con derechos) encuentra su explicación en un estatuto ontológico privilegiado: el hombre es objetivamente una criatura muy especial, rey de la creación, imagen de Dios. Entre el hombre y el resto de la naturaleza se abre objetivamente un enorme abismo.

El materialismo ateo cierra esa brecha cualitativa y niega el estatuto ontológico privilegiado: no es cierto que seamos tan especiales; en realidad, somos una carambola de la química del carbono, una especie animal más, de recientísimo advenimiento y futuro incierto; solo nos separan poquísimos genes del chimpancé, y pocos más de la mosca del vinagre, etc. Pero, si hemos sido derribados por la cosmovisión atea de nuestro pedestal ontológico, ¿cómo seguir justificando un estatus moral privilegiado? ¿Cómo seguir creyendo en la dignidad humana? La filosofía moral lleva tres siglos debatiéndose con esa cuestión. Con resultados muy decepcionantes, se lo puedo asegurar. Los diversos meandros explorados convergen siempre en algún tipo de autosacralización voluntarista: «tenemos dignidad, no porque objetivamente ocupemos un lugar

⁴ Sobre el tema, vid. Francisco J. Soler Gil, «Darwinismo y ateísmo», en F.J. Soler Gil, *Mitología materialista de la ciencia*, Ed. Encuentro, Madrid, 2013, pp. 31-114 [<http://www.ediciones-encuentro.es/libro/mitologia-materialista-de-la-ciencia.html>].

- especial en el cosmos, sino porque... ¡así lo hemos decidido!». Un paripé moral basado en el «como si»: «tratémonos **como si** fuésemos criaturas muy especiales (aunque, en el fondo, sabemos que no somos más que materia orgánica complejamente organizada por una acumulación de golpes de azar)».
- 2) *La idea de laicidad*: No se trata solo de la frase de Cristo «al César, lo que es del César; a Dios, lo que es de Dios». En realidad, la dualidad entre poder temporal y poder espiritual procede del Israel bíblico. Israel surge como excepción dualista en un mundo de monarquías sagradas, donde el propio rey es el dios o habla con los dioses (por ejemplo, los faraones egipcios). Israel desacraliza por primera vez la esfera política: el rey es un mortal como los demás; el Estado no es sagrado, y por tanto puede incurrir en desafuero. Repetidamente, los profetas —que ostentan la autoridad moral, el poder espiritual— se plantan en palacio y recriminan a los reyes (por ejemplo, Natán al rey David cuando éste se deshace de Urías para obtener el amor de Betsabé: 2 Sam. 12, 7-14). La conciencia de la fallibilidad moral del poder político es el presupuesto imprescindible para que pueda desarrollarse la actitud de vigilancia crítica frente al Estado que es característica del liberalismo. El poder, que no es sagrado, puede cometer injusticias: es preciso precaverse contra sus abusos rodeándolo de límites legales, troceándolo en órganos que se vigilen recíprocamente (separación de poderes), etc. Ahora bien, esta secularización de la esfera política solo ha sido conseguida por el cristianismo. El Islam mezcla lo temporal y lo espiritual: es un sistema socio-jurídico-religioso integral. Y en las culturas orientales era frecuente la divinización del emperador (el Hijo del Cielo en China, el *tenno* en Japón...). Es cierto que, especialmente en la Edad Media cristiana, se producirán interferencias entre poder temporal y poder espiritual. Pero la cristiandad nunca perdió totalmente la noción de la dualidad y la laicidad; aunque el poder espiritual se atribuyera cierta facultad de supervisión sobre el temporal (a lo cual, por cierto, los reyes se resistían), nunca se llegó a la total confusión de ambos: Papa Gelasio I, «teoría de las dos espadas» (san Bernardo de Claraval, Juan de Salisbury), etc.

Esos son, pues, los dos elementos que constituyen el cimiento del liberalismo: la idea de dignidad humana (fundamento de los derechos humanos) y la idea de la desacralización del poder y su consiguiente falibilidad moral. Y ambos proceden del cristianismo. Esto explica que, como sostiene Marcello Pera, «el liberal no puede ser sino cristiano: lo es aunque no lo sepa».⁵ «Cristiano» debe aquí entenderse en sentido amplio: no necesariamente en el sentido de poseer la fe, pero sí al menos en el de reconocer el papel insustituible del cristianismo en la génesis de la cultura política liberal. El liberal debe reconocerse, al menos, como «cristiano cultural».

Ahora bien, tras haber proporcionado el cristianismo al liberalismo el hálito inicial, ¿adquiere éste «vida propia», resultando ya indiferente que se desequen sus raíces culturales originales? Siguiendo con nuestra metáfora botánica: ¿puede sobrevivir la frágil planta del liberalismo si cambia la composición química del suelo del que brotó? Muchos liberales parecen estimar que sí: se le agradecen quizás al cristianismo «los servicios prestados» en el pasado; se reconoce su papel como antecedente genético de la cultura liberal. Pero se considera que, una vez jugado ese papel fundacional, el cristianismo puede retirarse, y el liberalismo continuará adelante, impulsado ya por un dinamismo autónomo.

Por mi parte, albergo serias dudas sobre esta interpretación. Creo que merecen reflexión estas consideraciones de Marcello Pera: «Para mantener una sociedad liberal [...] son necesarios un *ethos* y unas virtudes. No basta con las instituciones libres, los jueces libres, la prensa libre. [...] El defecto principal del liberalismo actual es haberse retirado a una dimensión solo política y procedimental, y haber olvidado que es una tradición con contenidos éticos específicos y densos, una tradición que tiene sus raíces en la historia europea, en la cual juega un papel esencial el cristianismo».⁶ Me parece que, en efecto, la descristianización de las sociedades occidentales pone en peligro la sostenibilidad

⁵ Vid. Marcello Pera, *Por qué debemos considerarnos cristianos*, Encuentro, Madrid, 2010.

⁶ Marcello Pera, *Perché dobbiamo dirci cristiani: Il liberalismo, l'Europa, l'etica*, Mondadori, Milán, 2008, pp. 44-45.

del liberalismo. En el trabajo y el libro encontrarán la argumentación pertinente, que aquí no tengo tiempo de desarrollar. Creo que el liberalismo está en retroceso; considero que Occidente es hoy menos liberal que hace 50 o 60 años. Esa regresión se manifiesta sobre todo en tres fenómenos:

- *Relativización del derecho a la vida* (el más importante de los derechos naturales que, como indicamos antes, constituyen la esencia del liberalismo): aborto, eutanasia. La desacralización de la vida comienza en los extremos de ésta (la vida prenatal y la enfermedad terminal), pero avanzará previsiblemente hacia el centro. Ya hay filósofos morales (Peter Singer) que reivindican abiertamente el derecho al neonaticidio.
- *Descomposición de la familia*: caída de la nupcialidad, aumento de la cohabitación (parejas de hecho) y los divorcios, etc. La desaparición de la familia (tal como siempre fue entendida: hombre y mujer comprometidos para siempre, que engendran y educan niños) comporta la negación del derecho de los niños a ser criados por su padre y su madre. Los hijos sufrirán, precisamente, las consecuencias: numerosos estudios prueban concluyentemente que el bienestar económico, educativo, emocional y hasta sanitario de los niños que son criados por su padre y su madre es superior al de los educados en cualquier otra configuración familiar.⁷
- *Hipertrofia del Estado*: Aunque la izquierda hable de «imperio del neoliberalismo», lo cierto es que el porcentaje de PIB absorbido cada año por el Estado no ha dejado de aumentar en todo Occidente; los Estados crecen sin cesar, e interfieren cada vez más en la vida económica, con la consiguiente erosión del derecho de propiedad, la seguridad jurídica, la libre empresa, etc.

⁷ Sobre el tema, *vid.*: Fernando Pliego, *Familias y bienestar en sociedades democráticas*, Porrúa, México DF, 2012; Francisco J. Contreras (ed.), *Debate sobre el concepto de familia*, Dykinson-CEU Ediciones, Madrid, 2013; David Popenoe, *Life Without Father: Compelling New Evidence that Fatherhood and Marriage are Indispensable for the Good of Children and Society*, Harvard University Press, 1999; Family Research Council, «Why Marriage Should Be Privileged in Public Policy» [<http://www.frc.org/insight/why-marriage-should-be-privileged-in-public-policy>].

Creo que estos tres procesos están relacionados con la descris-tianización. En el trabajo premiado, y en el libro posterior, encontrarán los argumentos sobre esto.

Muchas gracias por su atención».

El profesor Huerta de Soto, ponente en la sesión plenaria de clausura de la 77th International Atlantic Conference

El pasado sábado 5 de abril de 2014, el profesor Huerta de Soto intervino en la sesión plenaria de clausura de la Conferencia que organizó la prestigiosa International Atlantic Economic Society en Madrid, del 2 al 5 de abril de 2014, y a la que asistieron más de doscientos de entre los economistas más prestigiosos de Europa y América.

La sesión, sobre «The Public Debt and Monetary Stability», estuvo presidida por el doctor Gordon Brady, economista-jefe del Congreso de EE.UU., y en la misma también participaron los profesores Pedro Schwartz, Angelo Santangostino y Francesco Forte. El profesor Huerta de Soto centró en su ponencia sobre «The Current Antideflationist Paranoia» a la vez que defendió el marco de austeridad que está creando el euro.

Tras las respectivas ponencias tuvo lugar un animado debate.

A continuación, se incluye una fotografía de los ponentes y la parte relevante del programa del Congreso.



SEVENTY-SEVENTH INTERNATIONAL ATLANTIC ECONOMIC CONFERENCE



Madrid
2-5 April 2014

Sponsored in part by:




**FORMER PRESIDENTS
INTERNATIONAL ATLANTIC ECONOMIC SOCIETY**

John M. Virgo (founder)	1973-1976	Leland B. Yeager	1994-1995
Joseph J. Spengler	1976-1977	Clarence C. Morrison	1995-1996
Ralph W. Pfouts	1977-1978	Franz Gehrels	1996-1997
Binsley Thomas	1978-1979	Joseph P. Hughes	1997-1998
Abba P. Lerner	1979-1980	Gordon Tullock	1998-1999
James E. Meade*	1980-1981	Allan H. Meltzer	1999-2000
Alan T. Peacock	1981-1982	Robert A. Mundell*	2000-2001
Martin Bronfenbrenner	1982-1983	Manfred J. M. Neumann	2001-2002
Edmund S. Phelps*	1983-1984	Anna J. Schwartz	2002-2003
Francesco Forte	1984-1985	Michael J. Boskin	2003-2004
William J. Baumol	1985-1986	Edward J. Kane	2004-2005
Richard G. Lipsey	1986-1987	Charles A. E. Goodhart	2005-2006
Richard A. Musgrave	1987-1988	Burton G. Malkiel	2006-2007
James A. Mirrlees*	1988-1989	Franklin Allen	2007-2008
Lawrence R. Klein*	1989-1990	John Y. Campbell	2008-2009
Giovanni Caravale	1990-1991	Leszek Balcerowicz	2009-2010
William S. Vickrey*	1991-1992	Maureen O'Hara	2010-2011
John W. Kendrick	1992-1993	Alberto Alesina	2011-2012
William A. Niskanen, Jr.	1993-1994	Reinhard Neck	2012-2013

* Nobel Laureates.

2

WELCOME FROM THE INTERNATIONAL ATLANTIC ECONOMIC SOCIETY



PRESIDENT
Asli Demirgüç-Kunt
The World Bank—U.S.A.

VICE PRESIDENT
Charles Colomiris
Columbia Business School—U.S.A.

EXECUTIVE VICE PRESIDENT
Katherine S. Virgo
Emory University—U.S.A.

ELECTED MEMBERS OF THE EXECUTIVE COMMITTEE

Gordon L. Brady <i>Joint Economic Committee, U.S. Senate—U.S.A.</i>	José-Maria Montero Lorenzo <i>University of Castile-La Mancha—Spain</i>
Paul Hentler <i>California University of Pennsylvania—U.S.A.</i>	Reinhard Neck <i>Klagenfurt University—Austria</i>
	Waclawa Staryńska <i>University of Lodz—Poland</i>

DISTINGUISHED ASSOCIATES

Franklin Allen	Dale W. Jorgenson	Ewald Nowotny
Joseph A. Aschheim	Edward J. Kane	Athanasios Opaolides
Leszek Bilszczyński	Taralay Keny	Sir Alan T. Peacock
William J. Baumol	Lawrence R. Klein	Ralph W. Pfouts
Michael J. Boskin	David I. Laibson	Edmund S. Phelps
John Campbell	Richard G. Lipsey	Raghuram Rajan
Asli Demirgüç-Kunt	Burton G. Malkiel	Hans-Werner Sinn
Benjamin M. Friedman	Allan H. Meltzer	John B. Taylor
Yannis Georgellis	James A. Mirrlees	Jean-Claude Trichet
Charles A. E. Goodhart	Dennis C. Mueller	Gordon Tullock
Alan Greenspan	Robert A. Mundell	John C. Williams
Luigi Guiso	Manfred J. M. Neumann	Leland B. Yeager

3

SATURDAY, 5 APRIL



12h00

PLENARY SYMPOSIUM
Serrano—Saturday 12:00 - 14:00

321

"The Public Debt and Monetary Stability"

Chair: Gordon Brady, U.S. Congress—U.S.A.



Gordon L. Brady is Senior Economist of the U.S. Senate Joint Economic Committee, a member of the Executive Committee of the International Atlantic Economic Society, and a member of the Board of Editors of the Atlantic Economic Journal. His work involves climate change legislation and public choice models of government growth.



Jesús Huerta de Soto, King Juan Carlos University—Spain

Jesús Huerta de Soto is a Spanish economist of the Austrian School and a Professor in the Department of Applied Economics at King Juan Carlos University and also a Senior Fellow at the Ludwig von Mises Institute. He is currently considered one of the most representative proponents of the Austrian School of Economics and has published numerous research works and articles.



Pedro Schwartz, San Pablo University—Spain

Pedro Schwartz is a Professor at the San Pablo University, where he teaches history of economic thought and directs the Center for Political Economy and Regulation. He has taught at numerous universities and lectured worldwide on economic history, financial issues and other various economic topics.



Angelo Santagostino, Yildirim Beyazıt University—Italy

Angelo Santagostino is Jean Monnet professor of European economic integration at the Yildirim Beyazıt University in Italy. He has authored many books and articles on the economics of international integration, applied to both Europe and Latin America, as well as on the politics of small and medium sized enterprises.

33

Marc Schilling
obtiene su Doctorado en Economía
en la Universidad Rey Juan Carlos

El pasado 19 de diciembre de 2013, Marc Schilling, máster en Economía de la Escuela Austriaca, leyó su tesis doctoral sobre «Mergers and Acquisitions within the Austrian Business Cycle Theory», dirigida por los profesores Huerta de Soto y Bagus, ante un tribunal presidido por el profesor Carlos Rodríguez Braun y compuesto por los profesores Santiago García Echevarría, Pedro Tenorio, Jerónimo Molina Cano y Luis Pires.

La tesis obtuvo la calificación máxima de «Sobresaliente cum laude por unanimidad», y ha sido reseñada por Carlos Rodríguez Braun en una de sus columnas del Diario *Expansión*. A continuación se reproduce el resumen-evaluación de la misma preparado por su director el profesor Huerta de Soto.



Universidad
Rey Juan Carlos
Facultad de C.C.Jurídicas y Sociales

JESÚS HUERTA DE SOTO
CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA POLÍTICA

Príncipe de Vergara, 38
28001 MADRID (Spain)
Tlf.: 91 435.59.80
Fax: 91 431.40.95
E-mail: huertadesoto@djmasoft.es
<http://www.jesushuertadesoto.com>

El doctorando Marc Peter Schilling ha elaborado un exhaustivo trabajo de investigación que destaca por su gran originalidad y actualidad. En efecto, hasta ahora se había avanzado notablemente en la investigación teórica y empírica relativa a la teoría austriaca del ciclo económico como uno de los esquemas conceptuales más pertinentes a la hora de explicar las causas de la Gran Recesión de 2008 y la subsiguiente recesión económica que nos afecta. Conforme a este paradigma la expansión crediticia de los años de la “burbuja” propició una mala inversión generalizada de los recursos productivos que ahora se ha hecho evidente y es preciso liquidar y reasignar. Una de las facetas del ciclo más significativas es la profusión de fusiones y adquisiciones, muchas de ellas financiadas con un elevado apalancamiento financiero, durante la etapa previa de prosperidad artificial basada en la expansión crediticia. El doctorando acomete la importante labor de investigar, desde el punto de vista teórico y empírico, si la descrita evolución del ciclo sesga o no y en qué dirección la corriente de fusiones y adquisiciones que se produce a lo largo del mismo y, en concreto, si tienden a aparecer como rentables y convenientes muchos proyectos de recombinação empresarial que, sin embargo, incentivan y encubren graves errores de inversión que, en un entorno de euforia financiera, no son detectados convenientemente a tiempo y sólo son descubiertos años después, cuando ya es demasiado tarde y el daño es irreversible. La investigación efectuada por el doctorando está llamada a suponer un hito en la literatura especializada en “Mergers and acquisitions” así como a enriquecer nuestro conocimiento sobre los efectos negativos del ciclo económico sobre un área nueva que hasta ahora no había sido investigada en esta perspectiva.

Por todo ello, considero que esta tesis doctoral cumple de sobra con todos los requisitos académicos que son necesarios para ser defendida por el doctorando ante el correspondiente Tribunal.

En Madrid, a 22 de julio de 2013.

EL DIRECTOR DE LA TESIS

Dr. D. Jesús Huerta de Soto y Ballester

El profesor Huerta de Soto
contribuye como autor
del *Handbook of Alternative
Theories of Public Economics*

Editado por los profesores Francesco Forte, de la Universidad La Sapienza de Roma, Ram Mudambi, de la Temple University de USA, y Pietro Maria Navarra, de la London School of Economics, la prestigiosa editorial Edward Elgar del Reino Unido acaba de publicar un volumen de 555 páginas que, con el título de *A Handbook of Alternative Theories of Public Economics*, incorpora dos capítulos, el primero debido al profesor Pascal Salin y el segundo al profesor Huerta de Soto, dedicados a reevaluar la relevancia del enfoque de la Escuela Austriaca de Economía en el ámbito de la economía pública. Una vez más, se pone por tanto de manifiesto el creciente interés que el paradigma austriaco está adquiriendo entre los académicos más prestigiosos de nuestra disciplina. (A continuación reproducimos las dos páginas con el índice del libro).

A Handbook of Alternative Theories of Public Economics

Edited by

Francesco Forte

Emeritus Professor of Public Economics, Department of Economics and Law, Sapienza – University of Rome, Italy

Ram Mudambi

Professor and Perelman Senior Research Fellow of Strategic Management, Department of Strategic Management, Fox School of Business, Temple University, USA

Pietro Maria Navarra

Professor of Economics of the Public Sector and Chancellor, University of Messina, Italy and Research Associate, Centre for Philosophy of Natural and Social Sciences (CPNSS), London School of Economics, UK

Edward Elgar

Cheltenham, UK • Northampton, MA, USA

Contents

<i>List of contributors</i>	viii
Introduction	1
PART I REVISITING THE THEORETICAL FOUNDATIONS	
1 The neglected importance of Austrian thought in public economics <i>Pascal Salin</i>	21
2 In defense of the euro: an Austrian perspective (with a critique of the errors of the ECB and the interventionism of Brussels) <i>Jesús Huerta de Soto</i>	34
3 Marxian public economics (with a comment by Massimo Florio) <i>Giuseppe Coco and Silvia Fedeli</i>	60
4 The Laffer curve muddle <i>Vito Tanzi</i>	104
5 Deficits, tax burden and unemployment <i>Silvia Fedeli and Francesco Forte</i>	116
PART II REVISITING THE VALUES	
6 Theories of justice and empirical results <i>Manfred J. Holler and Martin A. Leroch</i>	143
7 Strategic voting and happiness <i>Francesca Acacia and Maria Cubel Sanchez</i>	160
8 Religious parties <i>Dennis C. Mueller</i>	177
9 Western religion, social ethics and public economics <i>Nils Goldschmidt and André Habisch</i>	198
10 Indigenes, immigration, and integration: a welfare-economics approach to minority rights <i>Bengt-Arne Wickström</i>	227

Se gradúa la séptima promoción del Máster en Economía de la Escuela Austriaca de la Universidad Rey Juan Carlos

En junio de 2014 se ha graduado la séptima promoción del Máster Oficial en Economía de la Escuela Austriaca que, desde 2006, se imparte en el campus de Vicálvaro de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, bajo la dirección y coordinación de los profesores Huerta de Soto y Alonso Neira.

Este máster, que se ha acreditado con las máximas calificaciones por parte de las agencias evaluadoras, es seguido por unos 40 alumnos, la mitad de los cuales vienen de fuera de nuestras fronteras, y permite iniciar las investigaciones de tesis doctorales que, a un ritmo de tres o cuatro al año, son leídas dentro de su ámbito en el Departamento de Economía Aplicada.

En la foto adjunta puede observarse al profesor Huerta de Soto rodeado de algunos de los alumnos más brillantes del Máster el día de la última clase que tuvo lugar el pasado martes 20 de abril de 2014 y en la que, entre otros aspectos, el profesor expuso su legendaria lista de «10 consejos para tener éxito en la vida».



El profesor Huerta de Soto
imparte diversas conferencias,
lecciones y seminarios
en la Humboldt Universität de Berlín
y en la Universidad de Leipzig

El pasado lunes 7 de abril a las 19 horas, el profesor Huerta de Soto pronunció una conferencia sobre «La esencia de la Escuela Austriaca y su concepto de eficiencia dinámica» ante más de cien académicos y estudiantes en una de las aulas más señeras de la Universidad Humboldt de Berlín. El acto estuvo organizado bajo los auspicios de la Hayek Gesellschaft, Freiheitwerke-Freiheitfreunde y del capítulo berlinés de Students for Liberty, y se hizo posible gracias a los buenos oficios de Cristoph Widenhorn.

Posteriormente, y gracias a una invitación del profesor Gunter Schnable, el profesor Huerta de Soto se trasladó a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Leipzig (antes, durante la época de la República Democrática de Alemania, conocida como la Karl Marx Universität), donde el jueves 10 de abril impartió a las 11 horas una clase de una hora y media de duración a los alumnos del curso de Integración Europea y, el mismo día, a las 17 horas, un seminario a los profesores y doctorandos del departamento de economía sobre «La teoría austriaca del ciclo económico y la actual crisis económica».

Se adjunta una fotografía del profesor Huerta de Soto ante la cita de Karl Marx que preside la escalera principal de la Humboldt Universität en Berlín, así como otras fotos, certificados y anuncios de los mencionados actos académicos y de los libros del profesor Huerta de Soto hasta ahora publicados en Alemania.




Students for Liberty
 BERLIN



JESÚS HUERTA DE SOTO (SPANISH ECONOMIST)

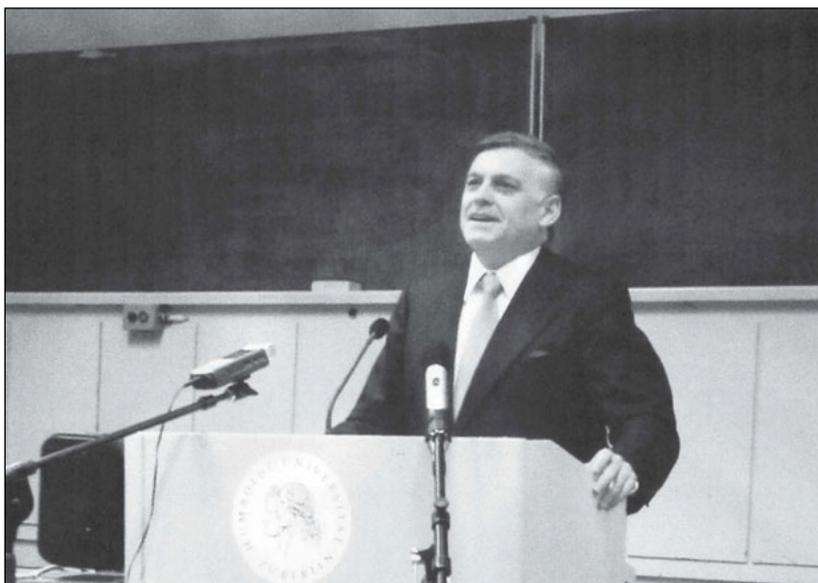
"THE ESSENCE OF AUSTRIAN ECONOMICS"

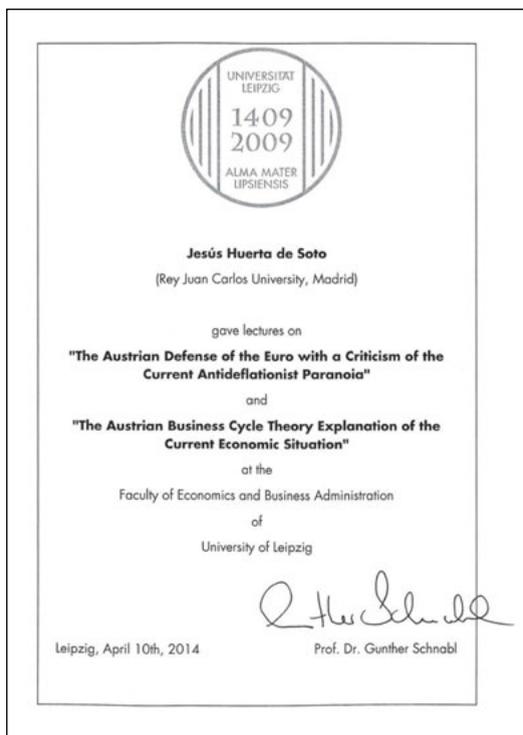
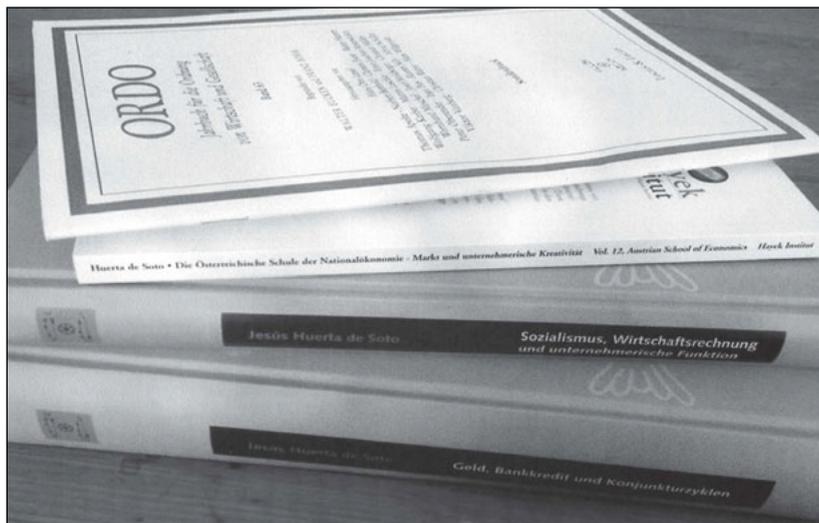
MO, 07.04.2014 // 19:00

HUMBOLDT UNIVERSITY BERLIN
 UNTER DEN LINDEN 6
 ROOM 2014A


Friedrich A. von Hayek-Stiftung
 für eine freie Gesellschaft

Freiheitsfreunde





Tesis Doctoral de D. Alejandro Pérez y Soto Domínguez

El pasado 19 de Febrero de 2014, en la Universidad Rey Juan Carlos, sede de Vicalvaro, Alejandro Pérez y Soto Domínguez, de nacionalidad Colombiana presentó su tesis doctoral «La información secuestrada: el modelo de servidumbre en Thomas Hobbes, y su alternativa liberal en Friedrich August von Hayek». Fue dirigida por Jesús Huerta de Soto, actuando como tutora María Blanco. El tribunal estuvo presidido por Dalmacio Negro, participó como Secretario Armando Torrent y como vocales, Pedro Tenorio Sánchez, Santiago García Echevarría y Carlos Rodríguez Braun. En la defensa se examinaron los fundamentos epistemológicos y antropológicos que sostienen las propuestas institucionales basadas en el ejercicio amplio de la libertad individual —liberalismo—, así como en su desconocimiento —Absolutismo—.



A lo largo de su defensa, el doctorando ilustró sobre los intentos de construir una sociedad idílica, en armonía, sin clases, sin pobreza, o como efecto de un proyecto estético, y que parten siempre de una noción antropológica errada, en la que se tiene como premisa que el hombre es demasiado malo, o demasiado torpe para poder actuar por sí mismo, y que en virtud de esto debe recurrir a la figura de un tutor que pueda decidir por él. Según el doctorando, el concepto de planificación de la vida social del hombre tiene un antecedente fundamental en Hobbes, que había cimentado la idea de que el ejercicio de la libertad individual en un sentido amplio era profundamente autodestructiva, y que si no se despojaba al hombre de su capacidad de decidir, este terminaría por destruirse a sí mismo, al ser presa de los instintos animales —pasiones— que le gobiernan. En este sentido, Hobbes es un precedente fundamental de las escuelas de pensamiento económico Marxista, Neoclásico y Keynesiano, que comparten el concepto del pesimismo antropológico como la base del intervencionismo y la necesidad de planificación.

Bajo la perspectiva liberal, la organización social se entiende como el efecto combinado de la acción individual del hombre, pero no desde una mirada aislada, sino como la acumulación evolutiva de información y conocimiento de carácter social y biológico desde el amanecer de la humanidad sobre la faz de la tierra. La historia, la tradición y la costumbre son el efecto no intencionado de un cúmulo de conocimientos sobre modos de hacer, que permiten al hombre refinar la conexión de medios con fines, dando como resultado una vida cada vez más cómoda, pues como efecto de los micro-experimentos y del continuo ensayo y error se tiene una sociedad cada vez más prospera y satisfactoria para los individuos en el aspecto material y espiritual, aunque estos a veces no logren comprender el orden que los gobierna (pero si logran beneficiarse de sus efectos).

Los intentos teóricos de las escuelas Marxistas, Neoclásicas y Keynesianas por planificar la vida del hombre, sus instituciones, y sus mecanismos de coordinación descentralizada, tendrán como efecto la eliminación de información contenida en la tradición, y en las costumbres e instituciones, devolviendo al hombre a la rudeza, a la necesidad, al imperativo de separarse de la muerte



día a día, sin más seguridad que la que le provee la fuerza y su rapacidad, haciendo realidad el escenario hobbesiano de estado de naturaleza, no por ausencia de estado, sino por el ejercicio planificador propio de éste. Avanzando sobre Ludwig von Mises, el doctorando exponía que el Estado no solamente no podrá acceder a toda la información que requiere para planificar la acción social del individuo a gran escala, sino que la ejecución de su planificación, llevará al secuestro y la destrucción de información, interfiriendo en los procesos neuronales, que se dan como resultado de aprendizajes continuos, que fortalecen y afianzan las redes que conforman dichos procesos y permiten la realización de adaptaciones evolutivas, tal como lo planteara Santiago Ramón y Cajal, conllevando a la mejora de los medios de vida; así el bloqueo de la producción y retroalimentación de la información hace que el socialismo pueda comprenderse como una empresa no intencionada de erradicar a la raza humana de la faz de la tierra, al negarle su principal sustento de reproducción y avance: la innovación y la creatividad empresarial.

Nuevos libros del profesor Huerta de Soto publicados en Francia, Italia, Lituania y en el mundo árabe

Traducido por la profesora Rosine Letinier, la prestigiosa editorial L'Harmattan de París acaba de publicar el libro *Socialisme, calcul economique et fonction entrepreneuriale*, tercero de los libros del profesor Huerta de Soto publicados en nuestro país vecino.

Igualmente se ha publicado, con el título de *Austry Ekonomikos Mokykla: Rinkos tvarka ir verslus kūrybingumas*, la traducción lituana debida a Andrius Šimašius del libro del profesor Huerta de Soto sobre *La Escuela Austriaca: Mercado y creatividad empresarial*. El libro ha sido publicado en Vilnius 2013 por el Lietuvos Laisvosios Rinkos Institutas.

Por otro lado, Almuzara ha publicado la traducción árabe debida a Nelli Hachen del libro *Al ichtirakia wal hissab l'iktissadi wal nachat attaohoudi (Socialismo, cálculo económico y función empresarial)*, que esperamos habrá de tener una beneficiosa influencia en los países que actualmente experimentan el proceso de la denominada «Primavera Árabe».

Finalmente, la prestigiosa editorial italiana Rubbetino acaba de publicar la traducción italiana debida a Giovanna Zanella del libro *La teoria dell'efficienza dinamica*, que hace el cuarto de los libros del profesor Huerta de Soto publicados en Italia.

Presentación del libro
del profesor Juan Manuel López Zafra
Retorno al patrón oro

El jueves 20 de febrero de 2014, la profesora de la Universidad CEU-San Pablo y subdirectora de esta revista, María Blanco, junto con el economista y gestor de fondos, Daniel Lacalle, presentaron el libro escrito por el profesor del CUNEF, Juan Manuel López Zafra y publicado por la editorial Deusto, *Retorno al patrón oro*. En dicha obra, prologada por el catedrático y director del Máster de Economía de la Escuela Austriaca de la Universidad Rey Juan Carlos, Jesús Huerta de Soto, el autor analiza desde muy diferentes aspectos el rol desempeñado por el oro como moneda, las consecuencias de los diferentes incumplimientos del sistema de patrón oro, las malas políticas monetarias de varios personajes de la historia económica mundial y, finalmente, apuesta por la combinación de un retorno al patrón oro con un coeficiente de caja del cien por cien por parte de los bancos para evitar la sucesión de burbujas que ha mostrado en los capítulos previos del libro. Se trata de algo más que una obra divulgativa, ya que además de informar, enseña lecciones importantes de nuestra historia para, a partir de ella, hacer una propuesta innovadora que es defendida por un número cada vez mayor de teóricos de la economía.

El profesor Huerta de Soto publica un artículo en la revista alemana *Der Hauptstadtbrief*

En las páginas 34-37 del número 120 de enero de 2014 de la revista *Der Hauptstadtbrief*, de amplia difusión entre los políticos, diputados y empresarios alemanes, aparece el artículo del prof. Huerta de Soto «Wie der Euro Europa stark macht», que se reproduce a continuación.

Prof. Dr. Jesús Huerta de Soto ist Ordinarius für Wirtschaftspolitik an der rechts- und sozialwissenschaftlichen Fakultät der Universität Rey Juan Carlos in Madrid und leitet dort das weltweit einzige Masterprogramm in Ökonomie der Österreichischen Schule nach Ludwig von Mises. Für den HAUPTSTADTBRIEF legt er eine spanische Sicht auf die in Frankreich und Deutschland begonnene Diskussion um die Zukunft des Euro dar.

Wie der Euro Europa stark macht

Vom Ziel her betrachtet ist der Euro ein Segen: Er erleichtert die Transformation des labilen Papiergeldsystems in eine stabile Hartwährung. Eine Ermunterung der deutschen Haltung aus spanischer Sicht | Von Jesús Huerta de Soto

Es mehren sich die Stimmen, die das Ende des Euro als Gemeinschaftswährung fordern. So plädiert der Franzose François Heisbourg für ein geordnetes Aufbrechen der Eurozone. Die nationalen Währungen sollten mittels Kapitalkontrollen wiedereingeführt werden, der Euro verbliebe lediglich als Verrechnungseinheit. Der deutsche Ökonom Hans-Werner Sinn fordert eine „atmende Währungsunion“. Diese erlaube es Ländern wie Griechenland, aus dem Euro auszutreten, die Währung abzuwerten und nach Lösung der Strukturprobleme der Währungsunion wieder beizutreten. Beiden Vorschlägen ist gemein, dass sie in flexiblen Wechselkursen und Abwertungen die Lösung sehen.

Bis zur Erreichung des Idealziels (Abschaffung der Zentralbanken und Einführung eines neuen Goldstandards mit einer 100-prozentigen Reserveredeckung) müssen wir alles unternehmen, damit sich das gültige Geldsystem diesem Ideal annähert. Dies erfordert, den monetären Nationalismus soweit wie möglich zu begrenzen, die Möglichkeit einer autonomen nationalen Geldpolitik auszuschalten und die inflationäre Kreditausweitung zu begrenzen. Das schafft einen monetären Rahmen, der die ökonomischen, politischen und sozialen Akteure – Gewerkschaften, Politiker, Zentralbanken und andere Interessengruppen – diszipliniert.

Der Euro ist durch den implizierten Verzicht auf Abwertungen ein wichtiger Antreiber für die notwendigen Reformen in Europa.

Genau hier liegt der Denkfehler. Der große Vorteil der Währungsunion besteht nämlich darin, dass ein Ausstieg praktisch unmöglich ist und immense Kosten impliziert. Es ist richtig, dass im Eurosyste nicht abgewertet werden kann. Das ist aber sein großer Vorzug. Flexible Papiergeldwechselkurse sind eben nicht marktwirtschaftlicher als ein Festkurssystem, wie es der Euro darstellt. Solange ein ideales Geldsystem noch nicht verwirklicht ist, wäre es ein schwerer Fehler, flexible Wechselkurse in einem Umfeld monetären Nationalismus' zu verteidigen.

Schule sind Anhänger des Goldstandards,

- weil er die Willkür von Politikern und Regierenden zügelt,
- weil er alle am demokratischen Prozess beteiligten Akteure diszipliniert,
- weil er das disziplinierte und moralische Handeln der Menschen fördert,
- weil er eine Bremse für Lügen und Demagogie darstellt sowie Transparenz und Ehrlichkeit in den sozialen Beziehungen erhöht und erleichtert. Nicht mehr und nicht weniger.

34 DER HAUPTSTADTBRIEF



Aus spanischer Sicht verdient die deutsche Politik jede erdenkliche Unterstützung, wenn sie sich weiter wie bisher um die Geldwertstabilität in der Eurozone kümmert und auf Fortsetzung der Reformanstrengungen pocht. Die Ermunterung, sich laxer Geldpolitik zu widersetzen, gilt der neuen Bundesregierung, hier bei ihrer Eidesleistung am 17. Dezember 2015.

Man fasst sich an den Kopf. Bei jedem der vier Punkte ist genau das Gegenteil zu machen. Die Bankenunion ist unnötig und kontraproduktiv. Sie ist unnötig, da auch bei Nutzung der gleichen Währung jedes Land sein eigenes Bankensystem haben kann, so wie früher schon im Goldstandard. Sie ist kontraproduktiv, weil der Bankenrettungsfonds unverantwortliches Handeln provoziert. Anstatt die Wettbewerbsfähigkeit Deutschlands abzusenken, ist die Wettbewerbsfähigkeit Südeuropas zu erhöhen. Anstatt den Reformdruck durch Inflation zu verringern, sollte die EZB die monetären Zügel anziehen. Und auch eine politische Union muss unter allen Umständen verhindert werden. Denn sie würde der Staatsfinanzierung durch die Notenpresse, die durch die divergierenden Interessen der Mitgliedsstaaten heute nur schleppend und im Gegenzug für Reformen verläuft, Tür und Tor öffnen.

Der Euro ist durch den implizierten Verzicht auf Abwertungen ein wichtiger Antreiber für die notwendigen Reformen in Europa. Nicht der Reformdruck, sondern die von den Südstaaten auf europäischer Ebene organisierten Versuche, diesen Druck zu mildern, sind zu beklagen. Die schlechteste Alternative ist die politische Union. Sie würde den Reformdruck

beseitigen und weitere Zentralisierung mit sich bringen. Vor allem die EZB muss von ihrer Inflationpolitik abgebracht werden. Bei dieser Aufgabe verdient Deutschland unser aller Unterstützung.

Im deutschen Widerstand gegen die Inflationspolitik der angelsächsischen Notenbanken, die laxer Geldpolitik der EZB und die allgemeine Rettungspolitik liegt Europas Hoffnung. Heute hat Deutschland eine enorme historische Verantwortung: sich um Europa zu sorgen, um seine Geldwertstabilität, die liberalisierenden Reformen, kurz: um seine Freiheiten zu garantieren. In diesem Streben sollte Deutschland nicht einen Fingerbreit nachgeben, trotz aller Schwierigkeiten und internen und externen politischen Gegenwinde. Denn hierin entscheidet sich unsere Zukunft. Setzt sich Deutschlands Haltung durch, wird Europa zur blühendsten Zone der Welt werden. Dank Eurodisziplin. ♦

Übersetzung aus dem Spanischen von Prof. Dr. Philipp Bagus.

Das Hauptwerk von Jesús Huerta de Soto gibt es auch auf Deutsch: Geld, Bankkredit und Konjunkturzyklen. Lucius & Lucius, Stuttgart 2011. 624 Seiten, 79 Euro.



Presentación del libro
del profesor Juan Ramón Rallo
Una revolución liberal para España

El martes 25 de marzo de 2014, el catedrático de la Universidad Complutense, Carlos Rodríguez Braun y la profesora de la Universidad CEU-San Pablo María Blanco presentaron, en la Fundación Rafael del Pino, el último libro del profesor del Máster de Economía de la Escuela Austriaca de la Universidad Rey Juan Carlos, y del centro de estudios OMMA, y Director del Instituto Juan de Mariana, Juan Ramón Rallo, titulado *Una revolución liberal para España*. En este trabajo, que es la octava publicación del autor, se sientan las bases teóricas sobre las que se debería asentar una reforma liberal y se propone un plan («uno, pero no el único» diría el autor en la presentación), para pasar de una economía intervenida, en la que el Estado representa casi un 50% del PIB español, a una situación en la que el peso del Estado se reduzca a un 5% de PIB. Se trata de un libro muy documentado donde se aplican todas las teorías y alternativas no solamente propuestas sino también puestas en marcha exitosamente en diferentes lugares. La propiedad comunal privada, las sociedades de ayuda mutua, por ejemplo, son medios para estructurar la gestión que ahora corre a cargo del Estado, y de manera ineficiente. Sin duda un libro de referencia tanto para convencidos como para escépticos.

Gran repercusión de la película «Fraude» en China

Parece que el estreno en China de la película producida por el profesor Huerta de Soto y Amagifilms con el título «Fraude» está siendo un gran éxito. A continuación se reproduce una de las entusiastas reacciones que se produjo al día siguiente del estreno:

This acclaimed film was played offline in 6 cities, including Shanghai, Beijing, Hangzhou, Chengdu, Kunming, and Jiujiang. Hundreds of people have attended, including Prof. Zhuhaijiu, the translator of several books of Prof. Huerta de Soto, Prof. Gu Xingzhi, Dong Zhiyun, the translator of *Man, Economy, and State*, Chen Qinglan, the translator of *Libertarianism: A Primer*. Unirule Institute will also hold a seminar to discuss this film.

Since Chinese government have blocked Youtube, and my VPN is relatively slow, I have not update this film to Youtube yet. I have put it on Youku, a Chinese video website, and the link is: http://v.youku.com/v_show/id_XNjQxOTUzMTcy.html

So far, it have played over 1,300 times and downloaded over 300 times. The Weibo (kind like twitter) I posted was read over 188,000 times. <http://weibo.com/3759822085/Albd5o9mc?type=like>

I think it's a fantastic beginning. Hope we may have the chance to cooperate in the future.

Best Regards
TYLER

El profesor Guido Hülsmann visita la Universidad Rey Juan Carlos

Invitado por el profesor Huerta de Soto, el profesor Jörg Guido Hülsmann de la Universidad de Angers (Francia), impartió el pasado jueves 16 de enero de 2014 a las 19 horas una clase sobre «Whether Legal Rights and Relationships are Economic Goods: A Reconsideration», a los alumnos del Grado y del Máster en Economía de la Escuela Austriaca que reciben enseñanzas del profesor Huerta de Soto en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

Posteriormente, el profesor Hülsmann se trasladó a Alicante, donde impartió un seminario de fin de semana organizado por el Instituto Juan de Mariana. Se adjunta a continuación el anuncio-invitación a dicho acto.

SEMINARIO DE FORMACIÓN CON GUIDO HÜLSMANN

Durante el fin de semana del 17 al 19 de enero, podremos disfrutar del seminario que impartirá uno de los máximos referentes de la Escuela Austriaca del panorama actual, Jörg Guido Hülsmann, economista y profesor del Mises Institute y la Universidad de Angers (Francia), especializado en teoría monetaria. Tendrá lugar, por tercera vez, en el Gran Hotel Bali de Benidorm (Alicante).

En este tercer curso de formación avanzada que celebramos en Benidorm y que lleva el título de «Monetary Economics», el afamado profesor Jörg Guido Hülsmann departirá, durante cuatro sesiones intensivas, sobre uno de los campos de su especialidad: la teoría monetaria en sus distintas vertientes (origen del dinero, valor del dinero, ciclo económico o historia del pensamiento monetario). La teoría monetaria es uno de los campos donde más controversias existen, incluso dentro de la propia Escuela Austriaca de Economía, de la que el profesor Hülsmann es uno

de sus más conocidos exponentes. Con este curso, pretendemos suscitar el debate a propósito del sistema monetario, un asunto crucial para nuestras economías, y pretendemos hacerlo de la mano de uno de los más originales y rigurosos pensadores austriacos actuales.

El profesor Hülsmann expondrá en este seminario cuáles deben ser los fundamentos de un sistema monetario libre y sano, criticando en todo momento las artimañas empleadas por los abogados del inflacionismo para justificar el envilecimiento monetario a través de la demolición del patrón oro y la imposición del dinero fiduciario. Asimismo, expondrá su visión sobre la necesidad de que el sistema bancario respete el coeficiente de caja del 100% frente a los defensores de otras alternativas como la banca libre con reserva fraccionaria.

Gran éxito de Jesús Huerta de Soto en Sevilla (por Fernando Nogales)

No acabamos de salir del Auditorio del CEU y ya se está publicando la noticia sobre la excelente conferencia que nos ha brindado nuestro maestro Jesús Huerta de Soto en la ciudad de Sevilla, el lunes 31 de marzo de 2014. ¡Y lleno al completo!

Estoy plenamente convencido que el pase de Huerta de Soto por Sevilla marca ya, para todos nosotros (luchadores por la libertad), un antes y un después para nuestras actividades futuras. Ahí estábamos los liberales «austriacos», los liberal-conservadores, los universitarios del SFL (<http://studentsforliberty.org>), no solo de Sevilla sino de otras partes de Andalucía.

En su conferencia, Huerta de Soto nos ha brindado una excelente exposición de las bases de una verdadera libertad económica, de cómo dichas bases teóricas emergen de manera clara en nuestros pensadores del Siglo de Oro a través de los escolásticos de la Escuela de Salamanca (y en los cuales se inspirarían siglos más tarde nuestros teóricos de la Escuela de Economía Austriaca). No solo, pues en su exposición, como buen conocedor de la historia europea nos puso en contacto con los precursores de la Escuela de Salamanca, desde Santo Tomás de Aquino hasta los umbrales del pensamiento económico romano. Es decir, nos puso en contacto con los orígenes de la economía real, el iusnaturalismo, los mercados libres, los acuerdos espontáneos, el cumplimiento de los contratos, etc., del liberalismo clásico; pero también con los principios rectores de lo que debe ser una economía moderna, diferenciando claramente entre depósitos y préstamos, absoluta oposición a la reserva fraccionaria, defensa del oro como referente monetario y la desaparición de los bancos centrales.

Ha sido una verdadera lección de economía, pero también de denuncia de los desastres que para las sociedades implica la imposición estatista de teorías económicas del *mainstream keynesiano*, generadoras de los ciclos de auge-recesión. Momento que

ha aprovechado para hacer una denuncia clara al respecto de cómo el «pensamiento único» socialista nos niega a través de su control estatista de la Educación Pública, la transmisión real de la historia económica del mundo y de la importancia que en ella ha tenido la Escuela de Salamanca.

Escuela de Salamanca, precursora de la actual Escuela de Economía Austriaca, y que con toda razón se ha atrevido a rebautizar como Escuela Española de Economía.

Gracias Jesús Huerta de Soto por traernos con tu presencia ese aire fresco de libertad.

FERNANDO NOGALES

EL PÚBLICO ABARROTA EL AUDITORIO EN LA PONENCIA DEL PROFESOR JESÚS HUERTA DE SOTO

(Publicado el 31/03/2014 por PRENSA.Pablo Felix Enríquez Amador)

SEVILLA (31-03-14).- Utilizando la terminología deportiva, el profesor Jesús Huerta de Soto ha colgado el cartel de «no hay billetes» en el aula Juan Guillén del Centro CEU Sevilla. Y el motivo ha sido una ponencia titulada «La Escuela de Salamanca en la historia de la libertad», tema que ha abordado el ponente, catedrático de Economía Política de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, en la sesión de hoy del Foro Ángel Herrera.



La ponencia ha sido organizada por la Fundación San Pablo Andalucía CEU (cuyo director general, Juan Carlos Hernández Buades, ha presidido el acto) y el centro de Sevilla de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP). El ponente ha sido presentado por el profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, Francisco Contreras, y Jaime J. Domingo, responsable Comercial de la Fundación, ha completado la presidencia.



Antes del inicio del acto, el ponente ha firmado ejemplares de su libro *La Escuela Austriaca. Mercado y creatividad empresarial* (Síntesis, 2000).





<http://www.ceuandalucia.es/salaprensa/>

Entrevista al profesor
Hans-Hermann Hoppe
en *WirtschaftsWoche*
(«Business Week»)

«TAXES ARE EXPROPRIATION»
By Malte Fischer

The anarcho-libertarian economist Hans-Hermann Hoppe argues for a state-free society. Where government has, for example, no right to compel the citizens to pay taxes to finance armed forces.

<http://www.wiwo.de/politik/konjunktur/hans-hermann-hoppe-steuern-sind-enteignung-seite-all/9282336-all.html>

Business Week:

Professor Hoppe, We currently have booming state intervention in both the economy and in society again. Many citizens want more government and less market. How do you explain that?

Hoppe:

History shows that crises promote the growth of the state. This is particularly evident in wars and terrorist attacks. Governments use such crises in order to pose as crisis-solvers. This also applies to the financial crisis. It has provided the governments and central banks with a welcome opportunity to intervene even more in the economy and society. Government representatives have managed to lay the blame for the crisis on capitalism, the markets and greed.

Without the intervention of central banks and governments in the form of liquidity injections and stimulus programs, wouldn't the world have been thrown into a deep depression like in the 1930s?

There is a misconception that governments and central banks can aid the economy with programs to help it bounce back. Even in the 1930s in the USA there were economic stimulus programs. But the Great Depression did not end until after the Second World

War. In prior years, the U.S. unemployment never fell below 15 percent. The banks were hoarding the central bank money, instead of using it to lend.

The current circumstances are similar. The money is not getting into the goods markets, therefore the prices of commodities barely rise. But that does not mean that there is no inflation. You just have to look at how the stock markets are developing to identify where the money is going. Inflation is taking place on the asset markets.

The boom in the stock markets is also a consequence of negative real interest rates that make saving unattractive ...

... and endanger our prosperity. An economy can only grow if people save more and consume less. Without savings, there are no viable investments.

Why?

I'll give you a simple example. Imagine Robinson Crusoe and Friday on their desert island. If Robinson catches fish and consumes some of them, but not all, he can lend those to Friday who can eat them for a few days, and invest his time in the construction of a fishing net of his own. With this net he can catch so many fish that he can feed himself and to give Robinson the borrowed fish back. Both are doing even better than before. But what happens if Robinson does not save, but eats all the fish himself and gives Friday only a certificate that can be exchanged for this fish? If Friday wants to go to Robinson to redeem the certificate, he finds that no fish is there. Friday must therefore quickly obtain food himself and has no time to finish the net. It remains an abandoned project. The standard of living of Friday and Robinson drops.

What does that have to do with our present situation?

A similar thing is happening in our modern economies. The credit creation out of nothing pushes interest rates artificially down and triggers investments, for which no corresponding savings exist to cover. Given the low interest rates hardly anything is saved, and we consume all the more. Just as Robinson's fish are not saved, but eaten by him. The increased consumption withdraws resources from investments, projects cannot be completed, the banks cut the loans, the projects are liquidated, the economy plunges into crisis.

Does that mean the next crash is coming soon?

The central banks are trying to end the crisis with even more credit and money, even though this was caused by too much money and credit. Therefore, the next crash will be even more severe than the previous.

The monetary authorities promise to dry-up liquidity in time, before the going gets tough.

Theoretically, this may be possible. Central banks could reduce the money supply by selling government bonds. Only that's never happened in practice. Because it contradicts the strategy of the central banks to keep interest rates as low as possible...

... and to produce inflation?

The central banks are trying to save the paper money system by any means. I'm afraid the next step is to eliminate the remaining currency competition through a centralization of money and banking. At the end there might be a kind of global central bank, with a global single currency, into which the dollar, euro and yen are merged. Freed from competition with other currencies, this central bank would then have even more room for inflation. The crisis would not be over, but would return with a vengeance on the global level.

Some economists call for the gold standard in order to tie the hands of the central banks.

Governments and central banks will resist it. As a state monopoly money distributor, central banks have no interest in losing their power. I consider a voluntary return to the gold standard to be unrealistic.

What about China, the country wants to establish the yuan as a reserve currency.

For China, it would be a clever move to back the yuan by gold to push the dollar from the global dominance. With a gold-backed yuan, the days of America's economic dominance and the dollar would be numbered. The West will therefore do everything possible to prevent China from doing this.

In Europe, governments and central bank have ignored the law and acted above the law, in the wake of the euro rescue. And there was no public outcry in Germany against this.

The Germans allow themselves to be dictated by America as to what they can do and what they must do. America has a vital interest in ensuring that the euro survives because for the dollar it's a more convenient competitor than 17 national currencies. America only has to turn to one central bank, namely the ECB, in order to enforce its interests with political pressure.

The Euro-bailout and the increasing shift of powers to Brussels cause unease in the population. Have the political elites overstrained the preparedness of citizens for further integration?

States generally have the tendency to centralize their power. In Europe, powers are transferred to Brussels to eliminate competition among countries. The dream of the statist is a world state with uniform taxes and regulations, which robs the citizens of any opportunity to improve their lives by emigrating. Citizens recognize that basically the European Union is a huge redistribution apparatus. This fuels discontent and incites the envy of nations among themselves.

What can we do about it?

For the cause of freedom it would be best if Europe were to fall apart into as many micro-states as possible. This applies to Germany as well. The smaller the spatial extent of a State, the easier it is to emigrate and the nicer the state must be to its citizens in order to retain the productive people.

You want a return to «Kleinstaaterei», the system of mini-countries of the 19th Century?

Take a look at the economic and cultural development. In the 19th century the area of what Germany is today was then the leading region in Europe. The major cultural achievements came at a time when there was no great central state. The small territories were in intense competition with each other. Everyone wanted to have the best libraries, theaters and universities. This region was significantly more advanced culturally and intellectually than France, which by then was already centralized. All culture in France is focused on Paris, the rest of the country fell into cultural obscurity.

But free trade would be threatened by secession and a return to fragmented nations.

On the contrary. Small states have to trade. Their market is not big enough and they are not diversified enough to live independently. If they are not running free trade, they are finished after a week. However, a large country like America can be largely self-sufficient and is therefore less dependent on free exchange with other states. In addition, small and sovereign states cannot permanently dump the blame on others when something goes wrong with them. In the EU, Brussels is often blamed for all sorts of ills. In independent small states governments would, however, have to take responsibility for abuses in their own country. This has a pacifying effect on the relations among nations.

If small states have their own currencies, that would be the end of the integration of capital markets.

Small states could not afford their own currencies because of the transaction costs. They would therefore strive for a common currency that is independent of and uninfluenced by the individual governments. There is a high probability that they would agree on a commodity money such as gold or silver, whose value is determined in the market. *Kleinstaaterei* leads to more market and less state intervention in the monetary system.

If Europe were a collection of small states then on the international stage it would have no economic clout next to the large states.

How then do Switzerland, Liechtenstein, Monaco and Singapore manage to be economically at the top? My impression is that these countries are wealthier than Germany and that the Germans were wealthy before they embarked on the adventure of the euro. We should free ourselves from the idea that business takes place between states. Business takes place between people and companies that produce here and there. Economies don't consist of states competing against states but companies against companies. It is not the size of a country that determines its prosperity, but the ability of its citizens.

Regardless of the number of sovereign territories, the question remains how much government is necessary. Classical liberals suggest the night watchman state, which is limited to securing freedom, property and peace. You do not want any state at all. Why?

The classical liberals underestimate the extent of the state's inherent tendency to grow. Who determines how many tax-financed police officers, judges and soldiers there are in the night-watchman state? In the market, based on voluntary payments for goods and services, the answer is clear: milk is produced to such an extent and sold at such prices that consumers are willing to pay. However, to the question «how much» the government of any country will always answer: The more money we have, the more we can do. Because they can force citizens to pay taxes, the government will ask for more and more money and deliver a continuously poorer performance. The idea of a minimal state is a conceptually faulty design. Minimal states can never remain minimal states.

But who is to protect property and administer justice, if not the state?

If the state protects property by state police, it requires taxes. However, taxes are expropriation. The state thus becomes an expropriating property protector. And a state that wants to maintain law and order, but can itself issue laws, is a law breaking law maintainer.

To whom do you want to transfer the task of protecting rights and property?

These tasks should be taken over by companies that have to prove themselves in the free market, as is the case with all other goods. Every society is characterized by ownership conflicts. But it need not be the state that it resolves them. Imagine a society without a state. In such a natural order, each person is first of all to be regarded as the owner of the things that they controlled. The suit that you wear, therefore, is your property. To suggest otherwise requires the burden of proof. Conflicts will be settled in such an order by natural authority. In village communities these are the people that are respected by all; they act as judges. If there is a dispute between persons belonging to different communities and who turn to different judges, the conflict must be arbitrated at the next higher level. It is important that no judge has a monopoly of law making.

That sounds pretty unrealistic...

... but it's not! Just look at how cross-border disputes are settled today. On the international level a kind of legal anarchy

rules, because there is no all-regulating world state. What do the citizens in the border triangle of Basel do, i.e. German, French and Swiss, when it comes to conflicts between them? Anyone can first contact their appropriate jurisdiction. If there is no agreement, independent arbitrators are called upon to decide the case. Are there therefore more disputes between the citizens of this region than between the citizens of Cologne and Dusseldorf? I have not heard of it. This shows that one can regulate interpersonal disputes peacefully, without there being a state as legal monopolist.

A legal system without a state is likely to be beyond most people's imagination.

Why? Basically, they are easily comprehensible ideas that in the course of centuries were beaten out of us by the advocates of state power. It was an evolutionary error to replace the freedom of the people in the choice of lawmaker by a state monopoly of lawmaking. The latter has led to the result that in general elections sometimes proles come to power who use their legislative power to enrich themselves with the property of those who have more than they do. A clan chief, however, who is voluntarily chosen as arbitrator in disputes, is usually an already wealthy man who has no reason to seek after the property of others. Otherwise he would not be selected as an arbitrator.

How, in a world without the order of the state, would you prevent the infringement of elementary rights of freedom such as the right to physical integrity?

Counter-question: Are such violations currently prevented by the existence of states? There will always be areas where there is murder and manslaughter, as long as humans are humans. Have states improved that in any way? I have my doubts. States are also run by people. But unlike a stateless society, the leaders have a —sometimes temporary— monopoly on their position of power.

Wouldn't that make them even worse than they already are? Humans aren't angels but instead often cause mischief and evil. For that reason the best defence of freedom and property is to allow no-one to create a monopoly. As soon as there is a monopoly, it is not angel-like beings that rise up within it.

Let's say, we followed you and transferred classic state functions such as the protection of property and the case law to private organizations. Then we have the problem that in these organizations too the bad guys assume command and create cartels at the expense of citizens form?

The risk of this happening is low. Cartels can only survive in the long term if the state protects them. Businesses start cartels to divide the market among themselves. This benefits the weak members. The strong members of the cartel, however, can achieve higher market shares outside the cartel. Once they realize this, the cartel breaks apart.

Until then however, the cartel members exploit the citizens.

Now you are committing suicide from fear of death. If you transfer the task to the state, it has from the outset a monopoly that it can abuse to restrict the freedom of citizens.

How do you want to deal in a stateless private law society with the problem of external effects? Who should for example ensure that the causer of environmental damage also bears the costs?

The problem is easy to solve. You have to give the injured party a right of action. Then he can sue the perpetrator of the damage to a compensation payment. In the 19th century it was common practice that citizens sued companies when the latter damaged their property by pollution. Later, the state limited the right of appeal to protect certain industries. It is crucial that property rights are clearly assigned. The basic principle should be: Whoever is there first, gets the property right. For example, if a company sets up a plant with a strong emission of pollutants in the vicinity of an existing residential development, then citizens can sue for compensation. This is a simple principle that even children understand. In the U.S., during the time of the gold diggers criteria were developed without the help of the state by which the miners staked their claims. At that time there were people who registered the claims. This shows that ownership issues can be resolved without a state.

You cannot organize defense without the state, and no one can be excluded from the security that an army delivers. Ergo you need the state to force all citizens via taxes to finance the army.

Who says that all citizens want to be defended? We live in a world of scarcity. Money that is spent on defense is no longer available for other purposes. Some people maybe do not want to be defended, but would rather pay for a vacation on Hawaii. In an attack from outside they would possibly choose to leave the country and need no defense by an army.

The state has no right to force them through taxes to finance an armed force. In a state-free society, people can, if they so wish, create smaller units, such as village communities, and defend themselves or hire private security. They would have the freedom to decide for themselves how they spend their money.

(Translated by Curt Doolittle, Aaron Kahland and Robert Groezinger)

Mises y Huerta de Soto en la Capilla Sixtina

Mucho eco entre los economistas austriacos ha tenido el siguiente fotomontaje que se ha extendido con gran rapidez en Internet, y en el que puede verse al profesor Huerta de Soto recibiendo directamente de Mises la inspiración «divina».



El profesor David Howden lanza *The Journal of Prices and Markets*

El Dr. David Howden, profesor del Máster en Economía de la Escuela Austriaca de la Universidad Rey Juan Carlos, así como del campus madrileño de la St. Louis University, acaba de impulsar el lanzamiento de una nueva revista científica en el campo de la Escuela Austriaca que, bajo el patrocinio del Ludwig von Mises Institute de Canadá, lleva el sugestivo título de *Journal of Prices and Markets*. Deseamos los mayores éxitos editoriales y académicos a esta nueva revista «hermana». A continuación reproducimos la portada y el Consejo Editorial de su primer número.



Entrevista al Dr. Martín Krause

«La imposibilidad de medir el valor impide a los economistas conocer las valuaciones subjetivas que las personas tiene sobre los bienes, no obstante el emprendedor intenta descubrir las motivaciones del consumidor»

(Entrevista de Miguel Ángel Jiménez González¹)*

MARTIN KRAUSE

Martín Krause nació en Buenos Aires, Argentina. Es Administrador, Profesor de Economía y analista de temas relacionados con la ciencia política, catedrático de la Universidad de Buenos Aires (Facultades de Economía y de Derecho), premio de la Academia Nacional de Ciencia de Buenos Aires en 2007, miembro de la Mont Pelerin Society. Estuvo en México los días 19 y 20 de noviembre de 2013 para impartir una serie de cursos y conferencias en algunas universidades públicas y privadas; asimismo fue convocado por la Fundación Friedrich Naumann para la libertad para participar en el seminario el Futuro de PEMEX y la nueva Regulación del Sector Energético Mexicano coordinado por Víctor H. Becerra; en tales eventos abordó temas como el papel de los emprendedores, el libre mercado, los índices de calidad institucional de los diferentes países, la posición de la Escuela Austriaca sobre la actual crisis, la correlación entre lo público y lo privado, etc. Es autor de los libros *El foro y el bazar*, *Proyecto por una sociedad abierta*, *Democracia directa*, *La economía explicada a mis hijos*, *Por el ojo de una aguja*, *Economía para emprendedores* y ediciones anuales del *Índice*

¹ Economista por la UNAM con estudios en el ITAM, exdocente de la cátedra de sociología y política de la Facultad de Economía de la UNAM y actualmente investigador independiente majg_just@hotmail.com.

* Agradezco a la socióloga Rosa Luz Castillo Salazar por la transcripción, corrección de estilo y redacción.

de calidad institucional, además de diversos ensayos y artículos relacionados a la justicia, eficiencia, las instituciones, la crisis, la propiedad de los comunes, los órdenes espontáneos, el crecimiento equitativo y sustentable, etc.

La presente entrevista se realizó en el Crowne Plaza Hotel Ciudad de México el 20 de noviembre de 2013 y fue revisada por el Dr. Martín Krause el 2 de abril de 2014.

1.- Miguel Ángel (M.A.): Dr. Martín Krause, podría comentarnos algo sobre sus orígenes familiares, pensadores y libros fundamentales en su formación.

Martín Krause (M.K.): Vengo de una familia como tantas de Argentina que son fruto de distintas vertientes migratorias, la mía de ascendencia alemana y de madre vasca; crecí en los suburbios de Buenos Aires hasta que comencé mis estudios en administración, luego me interesé por la economía y posteriormente volví a la administración desde la economía. Mi juventud universitaria la viví en medio de los turbulentos años setentas, en ese entonces no aprendí mucho de economía, el verdadero aprendizaje vino cuando me hice profesor, es decir, aprendí enseñando. En esos tiempos tuve contacto con la escuela keynesiana y más tarde con un grupo de economistas alemanes que en la Segunda Guerra Mundial estaban organizados entorno a la universidad, me refiero a Walter Eucken, Wilhelm Röpke, Alexander Rüstow, Alfred Müller-Armack y Ludwig Erhard, este último que fue ministro alemán e hizo grandes reformas, se le considera padre del milagro económico alemán, todos ellos pertenecientes a la escuela de pensamiento llamada ordoliberalismo, la cual toma una postura de política económica más que de teoría económica, posteriormente le seguí la pista a la Escuela Austriaca y hoy día diversifico mi formación.

2.- M.A.: Usted recomienda leer *La riqueza de las naciones* de Adam Smith, texto al que otros economistas austriacos califican de plagio de la escolástica española y/o de sus herederos franceses. ¿Qué sabe usted de ese señalamiento, tiene algún fundamento?

M.K.: Un autor de nombre Murray Rothbard ha sido crítico de Smith en ese sentido, contrario a eso para mí el libro *Investigación*

sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones es extraordinario, su actualidad es impresionante, creo que su metáfora de la mano invisible es el más grande aporte a las ciencias sociales, y es que plantea la existencia de un orden espontáneo que nadie organiza, donde los precios se ordenan en el mercado al igual que lo hace el lenguaje, las normas éticas, etc., y es que Smith tenía claro que las relaciones y la repetición en el contacto genera reglas de conducta, respeto y una cooperación basada en el simple contacto entre las personas y eso es lo que analizan las ciencias sociales, la conducta de los individuos en un orden espontáneo. Aunque hay que reconocer que Adam Smith cometió un error con su teoría del valor basada en costo de producción, error que David Ricardo profundizó al plantear que el valor depende del trabajo, argumento llevado por Marx a su comprensión lógica, así si el valor depende del trabajo o proviene del trabajo, la pregunta es ¿De dónde surge la ganancia del capitalista? a lo que Marx responde que de la plusvalía producida por el trabajador y eso lo llevó a construir todo su edificio teórico y proponer la expropiación de los capitalistas explotadores y la realización de la revolución socialista, afortunadamente su teoría del valor trabajo está equivocada y no explica el valor de las cosas, pues el valor es subjetivo y depende de la utilidad marginal, tal como lo explicó el austriaco Carl Menger, el inglés William Stanley Jevons y el francés León Walras.

No hay duda, Adam Smith dio un paso atrás respecto a algunos autores franceses y escolásticos de la Escuela de Salamanca, los cuales se aproximaron a una teoría de la utilidad marginal o teoría subjetiva del valor que Smith no siguió y no por eso desmerece su gran contribución, no obstante hay quienes enfatizan ese paso que dio atrás con su teoría del valor trabajo y lo catalogan de plagio, cosa que no es cierto, pues plagio es copiar y él solo no siguió a los escolásticos y a los franceses.

3.- M.A.: En sus libros usted da una definición de economía, defiende la teoría subjetiva del valor, comenta la teoría de los juegos y acerca la administración de negocios a la economía ¿Podría comentarnos algo al respecto?

M.K.: La definición de economía que dan los manuales de economía se refiere a la asignación de recursos escasos entre fines

alternativos, con un énfasis en los recursos más que en las personas, despliegue materialista y poco humano que se matematiza en los modelos de la teoría económica, donde las necesidades de los individuos son dadas y conocidas, definición referida a un problema mecánico y tecnológico que es más propio de ingenieros que con materia y energía ven cuál es el proceso más eficiente, saben lo que van a producir, cuales son los mejores recursos, asocian esos recursos de la mejor forma y conocen donde están los consumidores, por lo que todo se reduce a un problema de cálculo que una computadora bien puede realizar y esa es la limitación de esa definición, ya que no se conocen las necesidades, no hay información sobre la disponibilidad de los recursos y tecnología, y es que se trata de necesidades subjetivas y es ahí donde hace falta la participación del emprendedor para que descubra eso y sepamos qué busca el consumidor, desafortunadamente esa definición de economía excluye al emprendedor.

Respecto a la segunda cuestión, siguiendo la teoría subjetiva del valor de Carl Menger y que se refiere a las valorizaciones subjetivas y cambiantes de los individuos, le reitero que el valor es subjetivo y es que si un consumidor no valora el bien u objeto, éste no tendrá valor, por ejemplo, podríamos trabajar en la elaboración de un enorme libro de 2.000 páginas y creer que ese solo hecho le da valor, pero si nadie muestra interés en leerlo no tendrá valor, esto quiere decir que el valor no depende de la cantidad de trabajo, sino de la apreciación que haga el consumidor sobre las cualidades que satisfaga sus necesidades, es decir, el consumidor ordena las cosas según su escala de preferencia y utilidad que le proporcione el bien para su satisfacción, meollo del intercambio; así cuando alguien cambia algo está valorando subjetivamente en más lo que recibe que lo que entrega y por tanto ambas partes ganan. En esas circunstancias es inútil medir el valor y eso impide a los economistas conocer esas valorizaciones, no obstante el emprendedor es quien intenta descubrir esas motivaciones. En el mercado la suma de esas valoraciones subjetivas individuales se reflejan en los precios y el valor subjetivo se explica por la ley de la utilidad marginal decreciente, concepto que combina utilidad y escasez, así la utilidad decrece a medida que agregamos una unidad del bien en cuestión «ley de la utilidad

marginal decreciente» y al contrario se incrementa la utilidad a medida que no se agrega ninguna unidad adicional; volviendo a nuestro ejemplo del libro las personas le darán más valor en razón de las cualidades propias del libro, como es el tema, la cultura, el tipo de letra, el papel, la portada, etc., y ¿cuánto pagarán por él? eso dependerá del consumidor y de la valoración que haga.

De la teoría de los juegos le puedo decir que fue desarrollada por el austriaco Oscar Morgenstern, alumno de von Mises, quien durante su estancia en Nueva York y junto con John von Neumann escribió el libro *Teoría de los juegos y del comportamiento económico* en el que analizan y describen el comportamiento humano competitivo, la racionalización de los conflictos de interés y la interacción de los individuos, teoría de los juegos que bajo el principio de Nash² parecía que derrumbaba la idea de la mano invisible y toda posibilidad de coordinación individual que de ella deriva, y es que como en los juegos se requiere de más de un participante, lo cual genera dependencia y lleva al fracaso cualquier cooperación, hipótesis que conforme al citado principio de Nash se ilustra con el «dilema del prisionero» que es un juego que dice que se ha cometido un delito y son arrestados dos sospechosos sin prueba alguna, el juego pretende mostrar que los detenidos se traicionarán y la cooperación fracasará, pues cada uno persigue su propio interés y aparentemente se pone por tierra la idea de la mano invisible; fuera de esas consideraciones, en la sociedad real los eventos no se resuelve en una sola jugada, sino que las relaciones se repiten y motivan la cooperación más que la traición; y es que en la teoría de los juegos se ve al individuo como racional, maximizador de utilidad y donde la ganancia

² En la película *Una Mente Brillante* se dice que en la competencia siempre hay perdedores, así John Nash (Russell Crowe) al referirse a la mano invisible afirma ¡Adam Smith fracasó! Para ello ejemplifica con un grupo de hombres y un grupo de mujeres entre las que está una rubia, así: a) si todos estuvieran interesados en la rubia se estorbarían entres sí y todos perderían, b) entonces si los hombres voltearan a ver a las demás mujeres éstas los rechazarían, pues a nadie le gusta ser segunda opción, y c) pero si desde un inicio ningún hombre va por la rubia no se estorbarían y todos ganarían. Nash buscaba el equilibrio en medio de lo indeterminado y donde nadie pierde, para él lo más productivo es que cada uno vea para sí y para los demás.

destruye la cooperación, teoría que ha sido sometida a prueba por la teoría experimental que propone realizar los juegos con personas reales y eso ha dado resultados diferentes, y es que las personas además de buscar el beneficio material o monetario, también cooperan sin que el resultado sea el mejor, y es que culturalmente pueden tener valores tan arraigados como el honor y el cumplimiento de compromisos.

En cuanto a la cuarta cuestión, estudié administración y como antes le dije, me di cuenta que la administración se apoya en la psicología, la sociología, el pensamiento sistémico y otras disciplinas, y muy poco en la teoría económica, es decir, no hay contacto entre administradores y economistas, los primeros analizan el funcionamiento de la empresa y los segundos el mercado, describiéndose éste como un mecanismo de coordinación y ajuste automático y a la empresa como la institución que permite ahorrar costos de transacción. Fue la economía neoclásica dominante con sus modelos de «equilibrio» entre oferta y demanda la que contribuyó a ese distanciamiento al presuponer asignación automática de recursos y no se incluye a los emprendedores en la noción irracional de competencia perfecta, como tampoco al liderazgo, innovación, motivación, estrategias, cultura organizacional, marketing, etc., y es que los economistas ven a la administración como una disciplina light, pues en su mundo hipotético de equilibrio no existe competencia ni riesgo, la realidad es que la economía nunca está en equilibrio, sino que las circunstancias están en permanente adecuación.

4.- M.A.: En su libro *Economía para emprendedores* pareciera que sugiere que liberemos los instintos empresariales, la pregunta es ¿En qué se diferencia su planteamiento de lo que expone Hernando de Soto en el libro *Los misterios del capital*?

M.K.: Bueno, Hernando de Soto resalta el espíritu emprendedor de los informales, pretende mostrar que las personas aún en esas condiciones pueden ser verdaderos emprendedores;³ por mi

³ Hernando de Soto pretende reintegrar a los informales y excluidos a la sociedad como propietarios o pequeños capitalistas, estrategia que ha sido considerada como un neoliberalismo desde abajo, dado que se rechaza que las habilidades empresariales sean natas; en ese sentido voces críticas (Altwater/Mahnkapt) consideran

parte me refiero a sacar el espíritu emprendedor en las personas que están dentro de las organizaciones, como empleados que en mayor o menor medida son creativos, eficientes, detectan oportunidades, etc., atributo que deberían ser aprovechadas por los administradores de la empresa.

5.- M.A.: Usted es miembro de la Sociedad Mont Pelerin, podría decirnos ¿Qué objetivo persigue esa sociedad? Y si sus ideas de corte liberal guían las políticas públicas y estrategias empresariales de algún país latinoamericano

M.K.: Se trata de una sociedad que tiene miembros en todo el mundo y no me refiero solo a gobernantes, su nombre se debe a la villa Mont Pelerin en Suiza, fue creada por el economista y abogado austriaco Friedrich von Hayek, quien después de la segunda guerra mundial reunió a unos treinta y seis intelectuales de Estados Unidos y Europa, a quienes invitó a organizar una asociación intelectual con el propósito de defender la libertad que él veía amenazada, y es que la mitad del continente europeo estaba en manos del comunismo, además de Rusia y China; sin considerar el flagelo que representaba en nazismo, el mundo parecía ir hacia los gobiernos totalitarios y la libertad se esfumaba.

La Sociedad Mont Pelerin ha contado con destacados miembros como Jacques Rueff, Ludwig von Mises y Karl Popper, así como de premios nobel de economía como Friedrich A. Hayek, George Stigler, James M. Buchanan, Ronald Coase, Gary Becker y Milton Friedman; realiza reuniones periódicas donde se discuten temas de interés entre los miembros e invitados, son pocos los líderes y políticos que asisten, la mayoría son académicos, sí hay algunos como Václav Klaus Primer Ministro de la República Checa, también asiste el ex primer ministro de Estonia Marc Laar, así como el escritor Mario Vargas Llosa, etc.

6.- M.A.: Dr. Krause ¿Por qué los austriacos pugnan por administrar y defender la propiedad privada y la libre empresa? ¿Por

que la informalidad es como una esponja que absorbe la fuerza de trabajo superflua y se convierte en una solución al desempleo, toda vez que provee mano de obra barata; en ese sentido la informalidad se instituye en proyecto político que permite a los países transitar del desempleo formal al trabajo informal, con sus implicaciones de costo laboral, estabilidad en el empleo, salud, etc.

qué parten del individuo y no de la sociedad? ¿Por qué no defender el bien común y los derechos sociales?

M.K.: En economía soy partidario de la acción humana, esa que realizan los individuos para superar la escases, por tanto quienes actúan son los individuos y la sociedad es el conjunto de individuos; en otras palabras, para entender a equis grupos de individuos, como parte de la sociedad, debemos entender cuáles son las acciones de esos individuos y que son ellos quienes actúan y no la sociedad; por ejemplo, en el lenguaje coloquial se dice «México exporta textiles a Estados Unidos», la verdad es que son los empresarios que viven en México y que probablemente ni son mexicanos, quienes venden los textiles a personas radicadas en EE.UU., acciones individuales que estadísticamente se presentan como exportadores de México, es por esto que metodológicamente creo que debemos partir de la acción individual. En cuanto al bienestar general creo es un tema de filosofía política, su dificultad está en precisar ¿Cuál es el bienestar? ¿Quién lo define? y es que las valuaciones son subjetivas y solo podemos llamar bienestar general a la situación que las personas pueden tratar de alcanzar en la mejor medida, cuales quiera que sean sus propios fines. Y respecto al sistema de libre empresa o libre mercado, podemos hablar de justificaciones de tipo ética y una justificación típica es la utilitarista que afirma que las economías de mercado son mejores en la coordinación de las actividades que las economías intervenidas y planificadas, son más eficientes y productivas, permiten a las personas dirigir sus esfuerzos en el sentido de las mejores capacidades y vocación, eso lo podemos ver en el contraste entre Corea del Norte y Sur, Alemania oriental y occidental o Hong Kong y China, cuyos resultados después de 30 o 40 años son totalmente diferente, y es que prácticamente ha sido imposible planificar las economías nacionales, al respecto Hayek habla de «fatal arrogancia» el creer que se puede manejar a las personas como si fueran piezas en un juego de ajedrez, cuando que las piezas en el tablero social tienen movimiento propio; la otra justificación la encontramos en el derecho, así la economía de mercado es respetuosa de los derechos de los individuos, de su libertad para elegir y de sus creencias sobre lo que más les conviene, principio básico de autonomía del individuo que es

extensivo a las acciones que se llevan a cabo en el mercado, donde cada uno usa la información de «tiempo y lugar», y que el mercado lo resumen en el sistema de precios, el cual no solamente transmite información condensada en una cifra, si no que genera el incentivo para actuar, así un alza de precios indica que hay escasez y que se requiere aumentar la producción, cosa que hará el productor motivado por el alza de precio, y a la inversa la baja de precio indica la existencia de un excedente que lleva al productor a bajar la producción, así los precios son un instrumento que permite al emprendedor realizar cálculo económico.

7.- M.A.: ¿Cuál es la originalidad de la Escuela Austriaca? ¿Y a qué se debe su marginalidad respecto a los planes de estudios universitarios?

M.K.: Eso no aplica solo a la Escuela Austriaca, además el currículo universitario muchas veces está dominado por una visión de izquierda contrario al análisis económico que es proclive al libre juego de mercado, y se otorga una función pequeña e importante al estado más allá de las básicas que debe realizar: i) proteger el derecho de propiedad y ii) dar seguridad a los contratos y administrar la justicia; entre los excesos está el distribuir ingresos repartiendo dinero por doquier, esas funciones se financian con impuestos, deuda, venta de activos del gobierno, privatización, servicios prestados por el estado, y a través de la emisión de moneda. Desafortunadamente la academia ha llevado a los alumnos por el camino de los manuales de economía neoclásico y keynesiano, y se ha dejado fuera a autores extraordinarios como es el caso de Premios Nobel de economía: Hayek, Buchanan, Douglas North e incluso Milton Friedman, como usted puede ver no solo los austriacos han sido rechazados.

La originalidad de la Escuela Austriaca está en hacer hincapié en la subjetividad del valor, en los órdenes espontáneos de la sociedad, en el papel del emprendedor en la economía y en una visión especial sobre los ciclos económicos y de las crisis, así como en el papel que cumple el conocimiento como determinante para entender el funcionamiento de la economía.

8.- M.A.: Se ha desarrollado un debate entre economistas marxistas y austriacos en países como España y Argentina, contrario a eso Hoon Hong en un artículo publicado en *Cambridge Journal*

of *Economics* (2000), argumenta que la teoría del valor y el dinero en Marx y Menger tienen más en común de lo que se piensa. ¿Qué opina usted de ese debate y de esa posible similitud?

M.K.: Para poder opinar sobre el argumento de ese autor debo conocer su trabajo, no obstante creo que la teoría del valor trabajo de Marx y la teoría del valor subjetivo de Menger son dos visiones opuestas, es más, hay quienes dicen que Marx publicó el tomo I de *El Capital* en 1865 y no hizo lo mismo con el tomo II y tomo III, cosa que Engels realizó después de su muerte, ello quizás porque conoció los trabajos de Menger, Jevons o Walras, con lo cual su teoría del valor trabajo se venía abajo y por eso no publicó el tomo II y III de *El Capital*, la verdad es que nada hay escrito al respecto y todo es rumor, lo único claro es que la teoría del valor en Marx y en Menger son dos visiones totalmente diferentes y opuestas.

9.- (M.A.): Recientemente se habla de darle reconocimiento al bitcoin que es una moneda virtual ideada por un hacker. Como economista austriaco que defiende el regreso al patrón oro ¿Cómo ve esa idea?

M.K.: Quiero decirle que la visión austriaca ha evolucionado, es cierto durante mucho tiempo ha sido partidaria de una moneda mercancía, pero al analizar la historia vemos que el oro fue evolucionado hasta ocupar ese papel, partiendo de esa circunstancia los economistas austriacos defendieron el patrón oro, sin banca central, sistema monetario que impide la falsificación y la manipulación de la moneda; posteriormente el patrón oro fue abandonado y Hayek en su libro *Desnacionalización del dinero* dice que más importante que el oro es la existencia de un mercado de competencia con distintas monedas y donde los consumidores puedan elegir la moneda de su preferencia, tal como eligen cualquier otro producto, así tendrían la mejor moneda como sucede con la competencia de distintos productos, lógica en la que hoy día el bitcoin como moneda privada hace su aparición en escena, evoluciona y compete; usted me dirá que no es una moneda mercancía, es cierto, como también es cierto que al igual que el oro tiene un límite físico y está sujeto a un algoritmo inamovible con un techo del cual no puede pasar, en esa circunstancia nadie controla al bitcoin y no se sabe quién lo creó, así su emisión tiene

un techo de veinticinco millones y una vez llegado ese tope no habrá más, en ese sentido se parece al oro con un límite físico como cantidad de dinero a emitir, así vemos al bitcoin como otro de esos órdenes espontáneos que nadie pensaba que pudiera existir y ahí está.⁴

Todo eso no quita mi interés por regresar al patrón oro, ello sin perder de vista la situación que predomina en el mundo, la actitud de los políticos que rechazan restricciones como las que impone el patrón oro, lo curioso es que en tiempo del patrón oro no había tanta educación como ahora y la inflación tendía a bajar.

10.- M.A.: ¿Podría decirnos cuál es la preocupación teórica que vertebra su trabajo? ¿Pretende convencer a una población harta de la corrupción, de políticos cada vez más ricos y de agencias calificadoras de riesgo que están coludidas con el poder?

M.K.: El objetivo de mi trabajo no es convencer a las personas, en todo caso intento desarrollar algo que permita entender qué ocurre en la sociedad, busco las teorías que expliquen lo que sucede y por eso me he interesado en la Teoría de la Elección Pública, la Teoría de la Regulación, el problema del cálculo económico en los países ex socialistas, el índice de calidad institucional,

⁴ El Banco de México opina diferente a Martín Krause, alertó (La Jornada y Radio Formula, 10/03/2014) sobre los riesgos que se corren al usar los bitcoins, litecoins y otros activos virtuales, señala que no son monedas de curso legal en México, pues ese Banco Central no los emite ni respalda; el marco jurídico no los reconoce como medio de cambio ni como depósito de valor y otra forma de inversión; no son divisas extranjeras porque ninguna autoridad monetaria del exterior los emite ni respalda; no tienen poder liberatorio de obligaciones de pago, por lo que su función como medio de pago no está garantizada ni las personas o comercios están obligados a aceptarlos; el banco central no los regula ni supervisa. El propio Banco de México, en voz de Lorenza Martínez, directora general de Sistemas de Pagos y Servicios Corporativos, precisa que esos activos virtuales han sido muy volátiles en su valuación, así el bitcoin llegó a tener un valor de 200 dólares y hoy, se ubica cerca de los 500 dólares.

Por otra parte, en línea con la opinión de Martín Krause, el Economist Intelligence Unit (La Jornada, 25/03/2014) señala que la tecnología del bitcoin podría desencadenar una revolución en la forma en que las personas poseen bienes y pagan por ellos, permitiendo transacciones descentralizadas a partir de lo cual los tenedores de activos comercializarían en forma directa, por tanto —continúa la nota— los mejores días del bitcoin puede estar por venir, sino como divisa real, sí como plataforma para la innovación financiera; en la misma publicación se dice que el 6 de marzo de 2014 Newsweek reportó que había ubicado a Dorian S. Nakamoto como el creador del bitcoin, lo cual él negó.

etc., donde las disciplinas se superponen, por ejemplo el análisis económico en la política y en el derecho, recojo así el espíritu multidisciplinario de los austriacos y de los clásicos, pues como decía Hayek «aquel economista que solamente es economista no es un buen economista», lo que intento hacer es amalgamar distintas teorías e intento, presentar una interpretación de lo que ocurre en la sociedad, de lo cual derivo problemas importantes como los referentes a los marcos institucionales de los países y saber cuáles tienen buena calidad institucional y cuáles no. Para ello me baso en los avances de los austriacos, en esa aptitud de unir varias disciplinas, eso que Mises llamaba praxología o ciencia de la acción humana que implica extender el análisis de esa acción humana al derecho, la política, la economía, la psicología, la sociología, etc., lo cual permite una mejor visión de lo que ocurre en la sociedad.

11.- M.A.: Usted habla de instituciones e índice de calidad institucional ¿Podría explicarnos en qué consiste ese marco institucional y cómo están calificados los países, incluido México?

M.K.: Lo que ahora conocemos como marco institucional tiene su origen en economistas como Adam Smith y los clásicos, quienes se refirieron al conjunto de normas que guían las acciones de las personas y que permiten la coordinación entre todos, fue precisamente el escocés David Hume quien dijo que la prosperidad de una sociedad depende del cumplimiento de tres leyes: i) la estabilidad de la posesión o derecho de propiedad, ii) las transferencias de la propiedad por consentimiento o contrato, y iii) el cumplimiento de las promesas; sin las cuales la economía de mercado y el proyecto político republicano no funcionarían.

En cuanto a los niveles de calificación le puedo decir que los países mejor calificados son los del norte de Europa: Finlandia, Dinamarca, Suecia y Nueva Zelanda, ello lo atribuyo a su libertad económica, sin olvidar su alto nivel distributivo, países que son gobernados por las instituciones y no por las personas, y es que cada uno o dos años cambian de gobernante, tienen un impuesto a las ganancias de las empresas por debajo del que se impone en nuestros países, y donde las empresas gozan de libertad y otorgan una serie de beneficios sociales mediante vales, en lo cual el gobierno no participa con gasto alguno. En América Latina

los países mejor calificados son Chile, Costa Rica y Uruguay, el caso de México con fallas en las instituciones políticas y la impartición de justicia lo ubican junto con Brasil a la mitad de la tabla, más abajo están Argentina, Bolivia y Venezuela, y ya muy abajo Cuba y Haití.

Es difícil mejorar los índices de calidad institucional, dependen de los valores arraigados en la población y eso no tiene que ver con cultura, sino con valores y principios.⁵

12.- M.A.: Dado sus índices de calidad institucional ¿Usted estuvo influenciado por Douglas North?

M.K.: Él es un economista neoclásico al que respeto, valoro y encuentro muy útil e interesante su trabajo, el cual considera la historia y el rol que cumplen las instituciones, él estaba muy interesado en comprender el desarrollo de las distintas sociedades y su contribución está muy cercana de la posición de Hayek, a quien menciona en sus últimos libros, y es que transitó de una versión del rumbo de la historia a través de variables económicas que se van modificando, a una visión muy hayekiana en el sentido de que la evolución de la sociedad depende de las ideas que van predominando en un momento dado.

13.- M.A.: Sobre el tema de las externalidades usted entrelaza el teorema de Coese con la posición austriaca, y respecto al agotamiento de la energía fósil y los problemas de contaminación para usted la solución es continuar creciendo ¿Podría explicarnos esta postura?

M.K.: Creo que Ronald H. Coese ha hecho una importante contribución y es que en los problemas relacionados con las externa-

⁵ Rober Boyer y Bruno Amable (1997) en una forma parecida a Martín Krause, hablan de cuatro modelos de capitalismo o modos de regulación, destacan el modelo socialdemócrata practicado en Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia, donde los ciudadanos gozan de verdaderos derechos políticos y económicos, un alto nivel educativo, nivel competitivo y democrático, lo que hace viable la practica empresarial, no se opera bajo la dominación jerárquica, los bienes públicos son gratuitos, existe poca dispersión salarial, atención a los ancianos y un gran ambiente de confianza hacia las instituciones; quizás por eso gustosamente pagan impuestos, casi la mitad del PIB va para impuestos, seguridad social y otros; en esos países se concilia eficiencia económica y equidad. Desafortunadamente los modelos de capitalismo no se pueden importar y cada uno se nutre de la idiosincrasia y los valores de los pueblos que lo practican, con excesión del capitalismo financiero.

lidades enfatizó en la importancia de la vigencia del derecho de propiedad que al no estar claramente definido se produce el llamado «drama de la propiedad común», postura que comparten los austriacos, siendo la externalidad un efecto no deseado que, como resultado de una actividad, se producen en un tercero. Así Coese al analizar el problema de las externalidades llega a una conclusión que comparten los austriacos y es que entendió la importancia de una institución como es el derecho de propiedad en la organización de cualquier sociedad.

Respecto a eso de que se está agotando la energía fósil y que habría que dejar de crecer, pienso lo contrario, pues existe un boom de recursos energéticos con el descubrimiento de la tecnología, a partir de la cual la explotación del petróleo de esquisto incrementará la oferta, por tanto tenemos por delante un mundo con abundante energía barata, con petróleo para décadas y lejos de que se agote, descubrimiento que hará de los Estados Unidos el primer exportador del planeta. Esto quiere decir que los pronósticos del Club de Roma⁶ no se cumplieron y son falsos, pues no estamos pasando las hambrunas y escases de recursos energéticos anunciados, por el contrario hemos consumido cincuenta años de petróleo y las reservas son mayores; todo esto que digo no es utópico, más bien se subestimó al emprendedor que está atento a resolver los problemas, por tanto desarrollo del petróleo vendrá cuando aumente el precio, así ante la barrera de los cien dólares todos los emprendedores se ocupan en desarrollar alternativas, encontrar el recurso, como podemos ver los precios van dando señales y son una guía sobre su escasez.

Mi punto de vista es que México no tiene por qué hacer caso a esas ideas de límite natural de los recursos energéticos, inhibidores del impulso de emprendedor, de esos que tienen la iniciativa por explorar los recursos aún no explorados y que podrían

⁶ En el informe para el Club de Roma titulado «Los Límites del Crecimiento (1972)», elaborado por el MIT, concluía en una de sus partes: Si continúa sin cambios las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, de industrialización, contaminación, producción de alimentos y agotamiento de recursos, los límites al crecimiento del planeta se alcanzarán dentro de los próximos cien años. El resultado más probable será un declive súbito e incontrolable tanto de la población como de la capacidad industrial.

multiplicar los recursos, soy de la idea de que hay una gran cantidad de recursos y cada vez hay más, conviene que los emprendedores nacionales o extranjeros lo extraigan de la profundidad del mar.

14.- M.A.: Para usted la crisis es provocada por la intervención del gobierno que controla las tasas de interés e incrementa el circulante monetario. ¿Por qué no ver a la crisis como algo inherente al sistema y al estado como un aliado de los empresarios?

M.K.: Los austriacos no creemos que el empresario sea enemigo del gobierno, sabemos que en ocasiones lo copta y lo lleva en una dirección determinada, no por ello es de suponerse que la crisis tenga su origen en la voracidad de los empresarios por las altas tasas ganancia, y es que el afán de ganancia lo tenemos todos, por lo que cabría la pregunta de por qué las crisis suceden en determinado momento y no siempre, partiendo del hecho de que la búsqueda de ganancia está siempre y en todo lugar, por tanto la razón de la crisis tiene que buscarse en otra parte, nosotros vemos una elaborada teoría que indica que las políticas monetarias manipulan las tasa de interés y en lugar de estabilizar el ciclo económico lo alteran, generando así un proceso de boom, burbuja, estallido y finalmente la caída como la de 2008, donde vimos una caída en la tasa de interés a partir del 2001, en específico a partir de los atentados a las Torres Gemelas, lo que llevó a la Reserva Federal a bajar la tasa de interés y eso provocó un boom, una expansión artificial de la economía, lo que promovió hipotecas para todos e hizo insostenible la situación, luego sobrevino el ajuste y más tarde la caída de la economía, ciclo recurrente que tiene su explicación en esas políticas monetarias implementadas por la banca central y que son promovidas por los bancos que buscan ganar dinero, así al recibir dinero barato prestan dinero barato a cualquier persona y después ese cualquiera absorbe el riesgo; además saben que el gobierno en última instancia los rescatará. Todos esos incentivos que otorga el gobierno lo único que provocan es una actitud aventurera por parte de los empresarios que termina explotando y que se explica en que el político quiere tasas bajas que promuevan el auge económico y así la gente esté contenta, entonces el político presiona para que haya una expansión de la moneda y detrás de todo eso se encuentra el origen de esos ciclos.

15.- M.A.: Los especuladores son mal vistos y en los tiempos recientes se les culpa de la crisis, además se cree que las motivaciones de los agentes en el mercado son exclusivamente monetarias. Ideas que contrastan con su opinión de que los especuladores llevan los precios a un punto de equilibrio y de que los agentes de mercado tienen otras motivaciones ¿Podría hablarnos de esto?

M.K.: Para mí los especuladores aceleran el ajuste de mercado hasta su punto de equilibrio, en la misma dirección que actúan los consumidores, es decir, el especulador al comprar barato hace que suban los precios y al intentar vender caro los baja, de igual forma el consumidor al comprar con un precio barato de inmediato hace que suba el precio y al ver el precio muy alto deja de comprar y el precio cae; como usted puede ver el especulador y el consumidor aceleran el ajuste de precio a efecto de que exista un solo precio en el mercado, función útil porque unifica el precio en el mercado, aunque es cierto el especulador está mal visto⁷ y se le acusa de provocar inflación, de lo cual el gobierno es el único responsable, y es que la principal causa de la inflación y la crisis es la manipulación de la moneda y de la tasa de interés por parte del gobierno.

El otro punto que usted menciona es si los agentes tienen otras motivaciones a parte de la ganancia, al respecto déjeme decirle que los economistas neoclásicos solo ven el *homo economicus* con su única motivación monetaria, mientras que nosotros los austriacos vemos que las personas tienen motivaciones monetarias y no monetarias, unas cosas las hacen por dinero y otras por otros motivos, nosotros tenemos que entender y explicar todas esas acciones monetarias o no monetarias.

16.- M.A. ¿Qué perspectiva le ve usted a los EE.UU. y a Europa ante la actual crisis? ¿Obama y Merkel están haciendo lo correcto?

⁷ En un artículo sobre las crisis financieras internacionales (Enciclopedia Práctica de Economía, editorial Orbis, 1983) el profesor de la Universidad Complutense, Alfonso Carbajo Isla, al tratar el tema de los mercados de cambio señala que en esos mercados los especuladores cumplen la importante función de mantener los tipos de cambio en un mismo nivel en los diferentes mercados de divisa, manteniéndolos unidos. A su vez, señala que es impreciso creer que el especulador sea un individuo pernicioso, que se dedica a ganar dinero a costa de los demás; que intenta ganar dinero es claro, que lo consiga es otra cosa, y que perjudique a los demás tampoco está claro.

¿Podemos esperar algo diferente de la persona que sustituya a Ben Bernake al frente de la Reserva Federal?

M.K.: Lo veo problemático porque parece que intentan apagar el fuego con gasolina, quiero decir que siguen tirando dinero y más dinero, y eso no va a terminar bien, lo cual es evidente en el caso de los Estados Unidos que día a día aumenta su deuda y no puede frenar, usted sabe de los debates que existen sobre el techo de endeudamiento, no sirven de nada y es que se postergan y así sucesivamente, se corre el riesgo que eso termine como en Grecia o Argentina, aunque no descarto que se recapacite ante de que llegemos al límite y todo explote; en el caso de Alemania creo se están haciendo mejor las cosas, tienen una economía estable, bajos costos de producción, buen nivel competitivo y productividad, con la cual no pueden competir los demás países europeos.

17.- M.A.: Por último, podría comentarnos qué libro está escribiendo.

M.K.: Es algo novedoso que está por publicarse en la Universidad Francisco Marroquin de Guatemala, libro electrónico que tendrá la peculiaridad de que se actualizará permanentemente, ya que periódicamente tendrá un agregado y siempre será una versión distinta, con una página web y un block, quien lo adquiera seguirá los cambios. El título versa sobre economía, instituciones y políticas públicas, es un desarrollo de esos temas, pero ahora en ese formato.

M.A.: Dr. Martín Krause muchas gracias por la entrevista.

M.K.: Fue un placer.

20 de noviembre de 2013

Unión Editorial publica las ediciones
españolas del segundo volumen
de *Man, Economy, and State*,
de M.N. Rothbard, y de
Epistemological Problems of Economics,
de Ludwig von Mises

Unión Editorial ha continuado su esfuerzo publicando en lengua española las obras más importantes de la Escuela Austriaca. Durante los pasados meses por fin le ha llegado el turno a la obra clásica de Mises sobre el método de la economía (originalmente aparecida en alemán en 1923) y publicada ahora con el título *Problemas epistemológicos de la economía*, gracias a una excelente traducción de Juan Marcos de la Fuente.

El segundo hito lo ha constituido la culminación de la publicación de la traducción española de Norberto R. Sedaca de *Man, Economy, and State*, de Rothbard, y que ahora se ha completado con la publicación de su segundo volumen hace escasos meses con el título de *El hombre, la economía y el Estado: Tratado sobre principios de economía*, volumen II. Damos la enhorabuena a Unión Editorial por su gran esfuerzo y la animamos a seguir con el mismo entusiasmo y energía.

El profesor Juan Ramón Rallo defiende a la Escuela Austriaca

Ha sido muy comentada la defensa del paradigma austriaco efectuada por el profesor Juan Ramón Rallo respondiendo a las críticas del profesor José Luis Ferreira de la Universidad Carlos III. Esta defensa ha sido publicada en dos partes. La primera, que damos aquí por reproducida, apareció en las páginas 75-88 del número 58 de *La ilustración liberal*. A continuación reproducimos la segunda parte, que hasta ahora no había visto la luz en una revista.

¿ES LA ESCUELA AUSTRIACA UNA PSEUDOCIENCIA? (PARTE 2)

José Luis Ferreira ha replicado a mi artículo «¿Es la Escuela Austriaca una pseudociencia? <<http://juanramonrallo.com/2013/12/es-la-escuela-austriaca-pseudociencia/>>», el cual pretendía ser, a su vez, una respuesta a sus acusaciones, a mi juicio infundadas, que había vertido sobre todos los economistas adscritos a la tradición austriaca. Lo ha hecho en dos posts que podéis leer en <<http://todoloqueseaverdad.blogspot.com.es/2013/12/es-la-escuela-austriaca-una.html>> y <http://todoloqueseaverdad.blogspot.com.es/2013/12/es-la-escuela-austriaca-una_12.html> (por cierto, Adrián Ravier también se ha unido al debate con estos dos posts, <<http://puntodevistaeconomico.wordpress.com/2013/12/13/la-economia-de-la-escuela-austriaca-no-es-pseudociencia-parte-i/>> y <<http://puntodevistaeconomico.wordpress.com/2013/12/14/la-economia-de-la-escuela-austriaca-no-es-pseudociencia-parte-ii/>>).

Aunque el debate inicial giraba en torno a una serie de preguntas provocativas que Ferreira había lanzado a propósito de los economistas austriacos, en realidad todo el reproche ha quedado finalmente centrado en que los economistas austriacos no formalizan matemáticamente sus teorías. Ni siquiera, como veremos, la crítica pasa ya por que no las contrasten, sino por que, dado

que no las formalizan, no pueden contrastarlas *adecuadamente*. El resto de cuestiones planteadas por Ferreira son opacadas por ese pecado metodológico de partida, aunque no por ello pierden su relieve.

El problema general que va desprendiéndose de los textos de Ferreira es que parece haber cultivado el prejuicio (en su acepción de idea preconcebida) de que la Escuela Austriaca es, *y ha de ser a toda costa*, una pseudociencia. Por supuesto, no pretendo sugerir que todos debamos partir de la premisa opuesta: es un legítimo asunto de controversia. Pero si de una controversia se trata, ambas partes deben esforzarse por comprender a la otra, aunque sea para descalificarla con fundamento. En este caso, sigo teniendo muy serias y crecientes dudas de que Ferreira lo haya hecho, como más adelante comprobaremos.

Así pues, dividiré este post en dos partes: la primera tocará el tema central de la metodología; la segunda servirá para, a partir de las réplicas que Ferreira ha ofrecido a las respuestas que le di a sus preguntas, valorar la actitud con la que estamos concurriendo a esta discusión. Pero antes de entrar en esta cuestión, querría resolver una cuestión preliminar: ¿quiénes son los economistas austriacos?

«Los» austriacos

Ferreira insiste en seguir hablando de «la» Escuela Austriaca o de «los» austriacos, como si fuéramos una masa homogénea de economistas que pensáramos todos de idéntico modo, pero como ya expuse en su momento eso no es cierto: las discrepancias entre economistas autodenominados austriacos son muy intensas en casi todos los campos... *incluida la metodología*. Resulta llamativo, por consiguiente, que Ferreira persista en querer meterlos a todos en el mismo saco cuando no lo están. La actitud sería comprensible si los errores metodológicos de partida que denuncia Ferreira fueran compartidos por todos, pero como veremos no es el caso.

En tal caso, Ferreira debería optar por descalificar como pseudociencia a aquellos que no se ajusten a sus premisas metodoló-

gicas, pero en tal caso la crítica ya no podría ser contra *la* Escuela Austriaca sino contra *algunos* austriacos. Lo mismo sucede hoy cuando alguien toma las declaraciones descabelladas de *algún* economista y carga contra *la* Economía por ser pseudociencia. No parece una estrategia legítima para alguien que, además, pretende ser preciso a la hora de deslindar las ciencias de las pseudociencias: si ese es el objetivo, entonces no puede usarse el bisturí de la exquisitez académica para tratar unos asuntos y la motosierra del tertuliano para afrontar otros conectados con los anteriores.

Claro que, si la dispersión entre los austriacos es tan vasta, entonces, ¿tiene sentido que alguien se siga calificando como economista austriaco? ¿Acaso no sería un economista sin más, sin etiquetas? Ya dije al comienzo del anterior post, que a mi juicio debemos limitarnos a distinguir entre buena Economía y mala Economía (aciertos-errores con sus zonas grises), pero que, aun así, calificarse de austriaco es útil para conocer ciertos puntos de partida metodológicos, ciertas conclusiones compartidas y cierto itinerario formativo (como cuando uno dice que es de la Escuela de Chicago, de la Escuela de la Public Choice, del Neoinstitucionalismo, de la síntesis neoclásica...). Poco más: las etiquetas no deberían utilizarse como arma arrojada, ni para creerse en posesión de la verdad ni para castigarlo entre los tontos de la clase. La cuestión es: ¿cuáles son esos rasgos compartidos que permiten a alguien seguir llamándose austriaco? Al respecto me gustan dos artículos: el de Fritz Machlup y, sobre todo, el de Peter Boettke.

Machlup cita <<http://www.mises.org/daily/1700>> como características propias de la Escuela Austriaca 1) el individualismo metodológico (los individuos actúan), 2) el subjetivismo metodológico (el objeto de estudio sobre las acciones de los individuos basadas en sus utilidades, creencias y expectativas), 3) Los precios dependen de la utilidad, 4) Los costes de los productores son básicamente costes de oportunidad, 5) El marginalismo, 6) Estructura intertemporal del consumo y de la producción basada en la preferencia temporal. Como digo, las seis notas que cita Machlup son válidas, pero hoy por hoy casi cualquier economista las firmaría, no exclusivamente los austriacos.

De ahí que me guste más la definición que da Boettke <<http://www.econlib.org/library/Enc/AustrianSchoolofEconomics.html>>:

1) solo los individuos actúan, 2) el estudio del orden de mercado se refiere al estudio de los intercambios económicos y de las instituciones que los rodean, 3) Los «hechos» de la Economía son las creencias y las ideas de los agentes, 4) La utilidad y los costes son subjetivos, 5) El sistema de precios es un mecanismo economizador de información, 6) La propiedad privada es imprescindible para poder efectuar un cálculo económico racional, 7) La competencia es un proceso de descubrimiento, 8) El dinero no es neutral, 9) La estructura productiva es una red de bienes de capital heterogéneos, 10) las instituciones sociales son a menudo el producto de la acción humana pero no del diseño humano. Muchos de estos puntos, por cierto, también son compartidos por muchos economistas no austriacos, aunque no por todos o, al menos, no con los particulares matices que han introducido los austriacos (ojalá algún día lo sean).

Nótese, en primer lugar, que ni Machlup ni Boettke han incluido ninguna proposición sobre: «los austriacos rechazan la formalización (o incluso la formalización matemática) de sus modelos» o «los austriacos se niegan a contrastar empíricamente sus teorías». De ahí que cuando Ferreira descalifica a «los» austriacos por adoptar ese doble punto de partida, simplemente esté cargando contra un muñeco de paja. Habrá austriacos que tomen esas premisas y habrá no austriacos que también lo hagan: sin que ello signifique que los austriacos que no lo hagan dejen de ubicarse (por otros motivos) dentro de la tradición austriaca ni que los no austriacos que sí lo hagan pasen a ubicarse dentro de la tradición austriaca.

Un comentario más a este respecto. Ferreira está muy preocupado por que «la» Escuela Austriaca jamás rectifica ni revisa sus premisas por razonables que puedan parecer. ¿Es el decálogo de Boettke una lista de Diez Mandamientos revelados? No. En tanto en cuanto aquí no estamos hablando de la membresía a ninguna asociación que exija cumplir a rajatabla un catálogo de requisitos, sino simplemente de un conjunto de ideas compartidas que es útil agruparlas bajo la rúbrica de Escuela Austriaca, lo anterior no son dogmas de fe. Yo mismo matizaría los puntos 1 y 3 de Boettke (los grupos tienen mecanismos para actuar; la economía *también* se ocupa de los hechos materiales en la medida

en que condicionan y restringen la acción y, por tanto, los juicios y creencias de los agentes), sin que ello signifique que sea automáticamente expulsado del «templo austriaco». Siempre los habrá que quieran repartir carnets (algunos quieren repartir carnets de economista/ no economista), pero lo mismo da: lo importante es si uno se considera honestamente dentro de la tradición austriaca por compartir la mayor parte de esos puntos o si, aun compartiéndolos, se ubica a sí mismo fuera. Por ejemplo, yo no los comparto todos los puntos anteriores y me considero austriaco; George Selgin tal vez los comparta en mayor medida que yo, y no se considera austriaco. Pues bien, todos tan felices.

La crítica metodológica

Vayamos ahora con el asunto esencial. Ferreira descalifica a los austriacos porque a) no formalizan, b) como no formalizan, no contrastan. Permítaseme aclarar, para el lector no muy sumergido en el tema, que son dos asuntos distintos: se puede formalizar sin contrastar y se puede contrastar sin formalizar; un economista se puede especializar en modelizar para que otros contrasten y otros se pueden especializar en contrastar modelos sin haber creado ninguno. Muchas veces se descalifica a «los» austriacos porque «no usan números» lo cual, aparte de ser falso, no queda muy claro si se refiere a que no matematizan sus modelos o a si no echan mano de la estadística para contrastarlas. En cualquier caso, son problemas distintos, y estoy de acuerdo en que ambos deben darse en Economía: es necesario formalizar y es necesario contrastar.

En cuanto al primer punto, que es aquel en el que más hincapié hace Ferreira, no observo discrepancia alguna entre la mayoría (o totalidad) de austriacos. Formalizar implica ser muy preciso y riguroso con el significado del lenguaje empleado para minimizar las ambigüedades a propósito de las hipótesis y de los razonamientos causales empleados, es decir, formalizar es el mecanismo de modelizar y modelizar es la herramienta que nos permite enfrentarnos a ciencias que estudian la complejidad (como sucede con la economía).

El formalismo puede llegar al extremo de la abstracción simbólica, como en matemáticas o lógica, donde los símbolos empleados no admiten ambigüedad alguna. Pero el formalismo no es solo matemáticas o lógica: el lenguaje también puede ser formalizado con sumo cuidado para expresar idénticos razonamientos y conclusiones a las proporcionadas por la lógica o las matemáticas. No en vano, el lenguaje también es un conjunto de símbolos que utilizamos para comunicarnos y cuyo mayor inconveniente es que no solo utilizamos para comunicarnos en ciencias y, por eso, puede estar plagado de ambigüedades (de ahí la necesidad de cuidado y rigor). De hecho, hay notables casos de científicos, a los que no creo que Ferreira tildara de pseudocientíficos, que no usan en general las matemáticas para hacer ciencia. Sonado fue el caso de E.O. Wilson hace unos meses <<http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424127887323611604578398943650327184>>.

Hasta aquí no creo haber dicho nada novedoso. El propio Ferreira <<http://todoloqueseaverdad.blogspot.com.es/2010/04/el-metodo-cientifico-es-una-lista-de.html?showComment=1376464911543>> resumía que el primer paso para hacer ciencia era «Defínase la hipótesis lo mejor posible. Debe dejar claro qué implica y qué no. Si puede definirse usando la lógica y las matemáticas, tanto mejor». Si es con matemáticas o lógica mejor, *pero no es imprescindible*. E incluso aquí podríamos entrar a discutir las preferencias. Por un lado, el tipo de formalización dependerá de la audiencia a la que uno se dirige: de nada sirve tratar de transmitir conocimientos mediante las matemáticas o la lógica si no domina su simbolismo. Por otro, el tipo de formalización también depende de la materia analizada: si pretendemos desarrollar razonamientos cuantitativos (como en ciertas variedades de la teoría financiera), la formalización matemática tendrá mucho más sentido que cuando interactuamos con razonamientos cualitativos. En todo caso, si el uso del lenguaje formal está siempre sometido al riesgo de la ambigüedad, el uso del lenguaje matemático está expuesto al riesgo de la tratabilidad y, a partir de ahí, de la irrelevancia: básicamente, corremos el riesgo de forzar la formulación de nuestras hipótesis y razonamientos en términos que puedan expresarse matemáticamente y, a partir de ahí, crear un modelo que sea autorreferencial y que quede totalmente desconectado

de la realidad (lo que Mäki <http://www.helsinki.fi/tint/maki/materials/A%2004_Maki_Contested_modelling.pdf> denomina pasar de «modelos subrogados» a «modelos sustitutos»).

La práctica totalidad de economistas austriacos formalizan sus modelos mediante el lenguaje. Eso no significa que la mayoría de austriacos esté en contra de usar las matemáticas en general (sería algo descabellado) ni tampoco en contra de usar las matemáticas para modelizar: simplemente alerta de los riesgos de modelizar matemáticamente y prefiere modelizar haciendo un uso lo más preciso posible del lenguaje. Ambos enfoques son posibles y complementarios para avanzar hacia la comprensión de la realidad.

Es aquí, sin embargo, donde Ferreira comienza a desconcertarme: según nos dice, todos los austriacos son tremendamente ambiguos en su lenguaje y no se entiende qué quieren decir. Por supuesto, si uno lee *La acción humana* o *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos* encontrará partes ambiguas (al igual que si uno se adentra en ciertos modelos matemáticos verá que al final terminan siendo un camino al despropósito <<http://juanramonrallo.com/2013/08/critica-a-la-teoria-neo-ricardiana-y-clasica-del-valor/>>, sin que ello descalifique la formalización), pero no creo que ningún lector atento no logre comprender perfectamente las tesis y modelizaciones fundamentales de ambas obras.

Por dar un ejemplo conocido: si Huerta de Soto dice que los créditos concedidos a partir de la reserva fraccionaria de la bancos deprimen los tipos de interés por debajo del nivel que habrían alcanzado sin reserva fraccionaria, que ello provocará un aumento de la demanda de crédito empresarial y esto, a su vez, un incremento de las inversiones empresariales más capital intensivas entre los receptores de ese crédito, es obvio que lo que está diciendo es:

- Créditos con reserva fraccionaria → Menores tipos de interés bancarios
- Menores tipos de interés bancarios → Mayor demanda de crédito empresarial
- Mayor demanda de crédito empresarial → Inversiones más capital intensivas entre los receptores de crédito

Las proposiciones son claras y perfectamente contrastables. Luego, uno podrá rechazar este razonamiento por motivos teóricos o empíricos o incluso reclamar una mayor sofisticación (¿se reducen todos los tipos de interés bancarios? ¿Cualquier reserva fraccionaria es problemática? ¿qué tipo de crédito bancario tiende a expandirse preferentemente? ¿Cuál es el perfil de los receptores de crédito?, etc.), pero lo mismo sucedería si expresáramos lo anterior en lenguaje matemático o, peor, recurriendo a agregados (¿todos los economistas que han recurrido históricamente a agregados estaban haciendo pseudociencia?).

Como digo, estas tesis podrán gustarnos, pensar que expresan medias verdades por exponer un modelo incompleto o parecernos una falacia argumental de primer orden, pero lo que no puede decirse es no hayan establecido la definición de los términos empleados (los austriacos más conocidos son especialmente «cansinos» en eso), que los usen consistentemente y que tracen razonamientos causales perfectamente comprensibles. Por supuesto, siempre hay pasajes más oscuros o menos logrados que otros (el propio Ferreira cita una de mis críticas contra la modelización austriaca: el uso del concepto «tasa de interés natural»), pero eso no es distinto a volver un modelo matemático innecesariamente complejo (o trivialmente simple), a no explicitar todas tus hipótesis y conceptos de partida, a uno que incorpore variables ambiguamente definidas, o a construir modelos incoherentes. Simplemente, si hay ambigüedades en el lenguaje, se le pide precisión adicional al autor y listo.

No creo que nada de esto tenga que ver con la pseudociencia (al margen, insisto, de que las conclusiones alcanzadas por los autores sean correctas o no). Sin ir más lejos, varios de los últimos Premios Nobel de Economía los han recibido economistas que apenas han formalizado matemáticamente a lo largo de sus carreras. Por ejemplo, los dos últimos: Elinor Ostrom y Oliver Williamson. El Comité, verbigracia, recomienda este artículo de Ostrom <http://localgov.fsu.edu/readings_papers/Service%20Delivery/Ostrom_Tiebout_Warren_The_Organization_of_Government.pdf> al que yo añadiría este otro como central (más allá de sus libros) <http://www.indiana.edu/~workshop/reprints/R00_11.pdf>; de Williamson recomienda, entre otros, estos dos

<https://www.aeaweb.org/assa/2005/0107_1645_0101.pdf> y <<http://pubs.aeaweb.org/doi/pdfplus/10.1257/089533002760278776>>. Podríamos ir más atrás y citar a James Buchanan (*The Calculus of Consent* usa una formalización gráfica y lógica tremendamente rudimentaria) o a Ronald Coase (paradigmáticamente, *La Naturaleza de la Empresa* <<http://www.colorado.edu/ibs/eb/alston/econ4504/readings/The%20Nature%20of%20the%20Firm%20by%20Coase.pdf>>, o *El Problema del Coste Social* <<http://www.econ.ucsb.edu/~tedb/Courses/UCSBpf/readings/coase.pdf>>). ¿Dónde modelizan matematizando todos estos economistas? ¿Es que su lenguaje está mucho más formalizado que el de otros austriacos como Hayek o Mises? ¿O acaso Ferreira los condenaría a estos Nobel al submundo de las pseudociencias? Sinceramente, no lo veo.

En suma, uno podrá reprocharles a muchos economistas austriacos que economizarían el tiempo de otros economistas no austriacos si usaran más la formalización matemática, o incluso que, debido al corsé que les impone el lenguaje al manejarse con variables cuantitativas, no desarrollen modelos más sofisticados y, por tanto, matematizados. Todo eso son críticas razonables que se les pueden dirigir, pero nada de ello los convierte en *pseudociencia*. En las formas, porque la formalización no matemática es perfectamente científica. En el fondo, porque que un modelo se fije más en las relaciones cualitativas que en las cuantitativas no convierte al primero en falso: acaso lo convertirá en menos preciso, pero el desarrollar un modelo más sofisticado a partir de un modelo matriz más general no relega al modelo general a la categoría de pseudocientífico siempre que sus conclusiones generales sean ciertas.

En todo caso, los economistas insertos en la tradición austriaca también tenemos nuestras razones metodológicas para no sofisticar hasta el ridículo nuestros modelos: siendo la economía una ciencia de la complejidad, la sofisticación de esos modelos probablemente no pueda ser muy elevada más allá de lo que Hayek llamaba «pattern predictions». El propio Ferreira usa un ejemplo que me parece adecuado y perfectamente aplicable: la teoría de la evolución nos puede indicar el proceso (puede crear un «modelo») que explique cómo las especies evolucionan, pero no puede pronosticar qué especies evolucionarán en concreto.

Bien, tratado el tema del formalismo (que, según se desprende de los post de Ferreira, es el principal argumento que tiene para afirmar que los austriacos), procedo a la segunda parte de la crítica metodológica: la presunta alergia que sienten los austriacos hacia el contraste empírico. Ferreira insiste en que los austriacos no podemos contrastar porque no tenemos un modelo formalizado que comparar con la realidad. Es más, que en el fondo creemos absolutamente innecesario contrastar nuestras teorías una vez hayan sido reveladas por Mises y Hayek.

De nuevo, claro que hay austriacos que están convencidos de que sus teorías son ajenas a la realidad (curioso, además, para una tradición como la austriaca que aspira al *realismo* económico), pero eso no es ni mucho menos una postura generalizada. Tomemos el caso de Machlup <<http://econfaculty.gmu.edu/wew/syllabi/Econ811JournalArticles/MachlupSEJ.pdf>>: para este economista austriaco, el modelo económico (lo que él llama *fundamental postulates*) puede tener contenido empírico relevante, pero no pueden ser *directamente* falsado. En cambio, sí puede ser indirectamente falsado si al modelo económico se le añaden una serie de hipótesis auxiliares sobre la situación del mundo (*assumed conditions*) y se utiliza ese modelo para pronosticar cambios observables (*deduced change*) ante la recepción de distintos estímulos desequilibrantes (*assumed change*). Si, ante la presencia de reiterados estímulos desequilibrantes, las observaciones empíricas observadas sistemáticamente no coinciden con las deducidas por el modelo complementado con las hipótesis auxiliares, entonces el conjunto del modelo será falsado. Pero nótese que la falsación, en tanto en cuanto es falsación de *todo* el modelo en conjunción con las hipótesis auxiliares, es muy limitada en dos sentidos: a) que el *deduced change* no coincida con el hecho observado puede significar simplemente que las hipótesis auxiliares (el contenido empírico específico con que se rellenan nuestros modelos) es inadecuado; b) aun cuando las *assumed conditions* sean absolutamente fidedignas, el modelo puede ser o incompleto o parcialmente erróneo, de manera que no tiene por qué descartarse enteramente.

La exposición metodológica de Machlup es muy parecida a la tradicional de Friedman (y a otras indudablemente austriacas, como la de Zanotti o incluso, bien interpretado, la de Mises

<http://www.eseade.edu.ar/files/Libertas/30_5_zanotti.pdf>); de hecho, Machlup cita con aprobación a Friedman, salvo para reprocharle la irrelevancia que asigna al realismo del modelo en tanto posea valor predictivo (para una reinterpretación más generosa y *realista* de Friedman, puede verse a Mäki, quien sostiene que Friedman pretendía efectuar modelizaciones parciales de la relaciones causales reales, siguiendo la estela austriaca de Menger y Robbins <<http://www.helsinki.fi/tint/maki/materials/maki,%20Unrealistic%20assumptions%20and%20unnecessary%20confusions.pdf>>). Sea como fuere, el conjunto de axiomas que conforman el modelo no solo debe ser una realista representación de la realidad, sino que, como indica Ferreira, han de estar en continua revisión por evidentes que parezcan. Y, nuevamente, nada hay en la tradición austriaca que no lleve a una continua revisión de esos modelos para enriquecerlos con mejores teorías o con mejor evidencia empírica que conduzca a hallar fallas en el modelo. Es más, esa revisión debería realizarse no solo dentro del paradigma económico, sino incorporando naturalistamente los nuevos descubrimientos de ciencias conexas con la Economía (derecho, psicología, antropología, biología, etc.): nada extraño dentro de la visión austriaca, que siempre ha insistido en la necesidad de que los buenos economistas no sean solo economistas.

Pero, como decíamos, la falsación del modelo no podrá ser directa y, al no serlo, estará sometida a limitaciones. Por ejemplo, volviendo al modelo muy simplificado de Huerta de Soto expuesto anteriormente, allí teníamos diversos postulados fundamentales que pueden ser indirectamente falsados, pero nos vamos a quedar con el primero para no extendernos: «Reserva fraccionaria → Menores tipos de interés bancarios». Esta proposición establece que si los bancos otorgan créditos con reserva fraccionaria, los tipos de interés de esos créditos se reducirán. Pero este simplificadísimo modelo asume ciertas condiciones constantes: no existen tipos de interés mínimos fijados por ley, la demanda de crédito no se incrementa paralelamente, la inflación esperada no cambia, la calificación de riesgo de los demandantes de crédito no se modifica, etc. Únicamente para falsar este simplificado modelo deberíamos comprobar que ante un aumento de la oferta de créditos basados en reserva fraccionaria, las condiciones

constantes asumidas en el modelo se cumplen (es decir, que las hipótesis auxiliares coinciden con las que se dan en la realidad). Alternativamente, podríamos someter al modelo ante múltiples cambios de las condiciones constantes hasta encontrar las que coincidan con la realidad y comprobar si los cambios pronosticados por el modelo coinciden con los cambios observados en la realidad (por cierto, si quisiéramos pronosticar que una relación cuantitativa entre el grado de deterioro del coeficiente de caja y la reducción de tipos, sería muy conveniente ofrecer una formalización matemática de esa relación, aunque justamente ahí muchos somos escépticos sobre que semejante relación pueda hallarse salvo para causísticas tan variadísimas que vuelvan esa relación del todo inservible para el científico social).

El problema, claro, es que, conforme construimos modelos más complejos a partir de modelos más simples (de la reserva fraccionaria al ciclo económico), las interdependencias del modelo se acrecientan y ya no está tan claro qué proposiciones fundamentales del modelo son ciertas o no lo son. Por ejemplo, si como consecuencia del aumento de la demanda de crédito entre los empresarios (derivada de la mayor oferta de crédito con reserva fraccionaria), los bancos siempre entraran en pánico y decidieran racionar la oferta de crédito de manera mucho más severa que al comienzo, ¿podríamos decir que un aumento de la oferta de crédito por reserva fraccionaria lleva a inversiones más capital intensivas? No, y ello a pesar de que por separado y aisladamente las tres proposiciones anteriores fueran ciertas (solo que para modelizar su interacción no bastante con ligarlas causalmente): la única falsación posible sería la de la totalidad del modelo para indicarnos que algo está fallando —el semáforo rojo del que habla Zanotti—. ¿El qué exactamente? Eso es lo que habría que seguir investigando.

Todo lo anterior nos sugiere un ámbito limitado al testeo empírico: no por inútil e indeseable, sino por *inconcluso*. Como expone Machlup: «Cuando las predicciones del economista son condicionales a un conjunto de condiciones específicas, pero no es posible comprobar que se cumplen todas las condiciones estipuladas, la teoría subyacente [el modelo] no puede rechazarse sean cuales sean los hechos observables. Tampoco es posible rechazar

una teoría cuando la predicción es que se cumplirá en menos del 100% de los casos; ya que cuando se pronostica que un evento se dará con una probabilidad del 70%, cualquier hecho observable es compatible con esa predicción. Solo si exactamente el mismo "caso" se repitiera 100 veces, podríamos verificar esa probabilidad observando la frecuencia de sus aciertos y errores. Esto no debería llevarnos a una completa frustración a propósito de todos los intentos de verificar nuestras teorías económicas. Solo significa que la mayoría de los tests de nuestras teorías tomarán más bien el carácter de ilustraciones más que de verificaciones que sea factible realizar con experimentos repetibles y controlables o con la recurrencia de situaciones idénticas».

Dicho de otra manera, «el» economista austriaco no es aquel que se encierra en su torre de marfil y teoriza sobre el mundo despreocupado de lo que sucede en el mundo. Al contrario, «el» austriaco teoriza y busca la mejor evidencia empírica disponible para ilustrar su teoría; y si sistemáticamente esa evidencia no respalda su teoría, entonces deberá modificar la teoría (cambiar el modelo, usando la lógica o fijándose en la experiencia), ya sea para complementarla (¿qué elementos no incorporados me faltan para que mi modelo explique la realidad observable) o para sustituirla (el modelo no tiene sentido). Y la evidencia empírica puede ser de muchos tipos, incluyendo, claro que sí, la evidencia econométrica (aunque *no solo* la econométrica).

Lo anterior, conviene repetir, no significa que cualquier modelo teórico desarrollado por los austriacos sea cierto con independencia de los hechos pronosticados por el modelo frente a los hechos observados en la realidad: significa que, primero, la falsación empírica de un modelo teórico no es un asunto simple, sino muchísimo más exigente de lo que suele pensarse; y, segundo, que conforme vamos incrementando la complejidad del modelo manteniendo la pretensión de que ese modelo sea relevante para explicar la realidad, su capacidad predictiva se irá deteriorando por inabarcabilidad de todas las variables («no podemos predecir el momento exacto en el que estallará la crisis»): es decir, que la teorización tiene sus límites en la medida en que el contraste empírico también los tiene.

En suma, a uno le podrá desagradar el método austriaco, considerarlo excesivamente limitado en su objeto e incluso conducente a la aceptación *provisional* de hipótesis que puedan ser erróneas (como cualquier otro método científico, por cierto). Pero desde luego no se la podrá calificar de pseudociencia por tener una visión escéptica sobre la contrastación empírica y sobre los límites de la teorización.

Otros errores y problemas de la crítica de Ferreira

Como digo, mi mayor problema con las críticas de Ferreira hacia la Escuela Austriaca es doble. Por un lado, no sé hasta qué punto tiene un conocimiento mínimamente aceptable sobre los austriacos como para criticar con fundamento sus modelos (¡o su metodología!); por otro, temo que Ferreira no está afrontando este debate con plena honestidad científica dirigida al aprendizaje mutuo. A la postre, si, como luego veremos, Ferreira posee un conocimiento muy limitado sobre los austriacos, lo prudente sería entrar al debate con una actitud abierta de rectificar. Extrañamente, tras mis respuestas a sus muy cuestionables preguntas, Ferreira no ha rectificado *en nada*. Nada, qué casualidad: pese a emitir una serie de juicios aventurados sobre la Escuela Austriaca a partir de una lectura extremadamente parcial de alguno de sus autores, al final ni un error. Bueno, puede ser que: 1. Sus conocimientos sobre la Escuela Austriaca no fueran tan parciales (en breve comprobaremos que no); 2. Que haya acertado en sus juicios por pura casualidad o generalización a partir de un conocimiento muy limitado.

A mi entender, la segunda hipótesis es la más benévola, pero cuando convive con la tergiversación y ocultación de algunos de mis argumentos o con la presentación de evidencia sesgada, uno ya empieza a sospechar que Ferreira no busca confirmar o refutar su hipótesis, sino validarla aparentemente ante su audiencia para que *todo* (o *casi* todo) economista adscrito a la tradición austriaca tenga adherido el sambenito de pseudocientífico y pueda ignorarse a partir de entonces con tranquilidad (sesgo de confirmación y sesgo en defensa de status).

Veamos cada uno de estos puntos. Empecemos, primero, con las flagrantes tergiversaciones de Ferreira:

- *Ferreira había pedido que le mostráramos los últimos avances de la Escuela Austriaca y yo solo le remití a las aportaciones de Mises y Hayek (cito: «Muestra únicamente las aportaciones de la escuela en tiempos de Mises y Hayek»): Si uno se lee mi artículo rápidamente comprobará que esto es falso. Me autocito: «Acaso la más razonable crítica sería que, desde Hayek, sus aportaciones han sido nulas y que se trata de una tradición extinta. Evidentemente, los economistas austriacos son una absoluta minoría dentro de la profesión actual, de modo que, por mero cálculo de probabilidades, la cantidad de aportaciones que podrán haber promovido serán mucho menores que las del resto de economistas. Aun así, en la actualidad sigue dándose una rica y creciente investigación basada en la tradición austriaca para cuyo conocimiento recomiendo este (ni mucho menos exhaustivo) paper de Evans y Tarko <http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1875966>. Ciertamente, no me atrevería a tildarlas de inexistentes». ¿Acaso Ferreira se saltó este párrafo? Dudoso: ver siguiente punto.*
- *Ferreira había pedido que le mostráramos la influencia que han tenido los austriacos y yo le enlacé el paper de Evans y Tarko, donde se refleja un escaso impacto de los economistas austriacos (Cito: «Rallo nos enlaza un artículo <http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1875966> en el que se intenta mostrar que la Escuela Austriaca no está marginada en la Economía moderna»): Falso. Yo no enlacé el paper de Evans y Tarko para ilustrar que no estamos marginados, sino para mostrar que se siguen impulsando investigaciones dentro de la tradición austriaca y que no todo es un re-citar letánico de Mises y Hayek. De hecho, al enlazar el paper de Evans y Tarko, afirmé de lo que sostiene Ferreira, a saber, que sí somos una absoluta minoría. Me autocito: «Evidentemente, los economistas austriacos son una absoluta minoría dentro de la profesión actual, de modo que, por mero cálculo de probabilidades, la cantidad de aportaciones que podrán haber promovido serán mucho menores que las del resto de economistas».*

- *Ferreira había solicitado que le indicáramos cuándo los economistas austriacos han reconocido un error y no le ofrecimos ni un solo ejemplo (Cito: «Rallo no responde un solo caso. Habla de diferencia de opiniones en algunos aspectos dentro de la escuela austriaca, pero no habla en ningún momento de avances»):* Falso de nuevo. Yo mismo me puse como ejemplo de opinión rectificada tras la reflexión y el estudio de la evidencia. Me autocito: «Sin ir más lejos, yo mismo he cambiado radicalmente de ideas en un área que no es que sea de importancia secundaria para mí, sino que es mi campo principal de investigación y especialización...».
- *Ferreira había pedido que le indicáramos economistas a quiénes convencen los austriacos pero no aporté ninguna referencia a economistas no austriacos a los que, por ejemplo, les parezca persuasiva la teoría austriaca del ciclo económico, solo autores que han sido tangencialmente influidos por los austriacos (Cito: «Rallo responde con una lista de autores que reconocen haber recibido influencia de la Escuela Austriaca. De nuevo son vaguedades. Esto no es convencer. Robert Lucas puede haber tenido su influencia intelectual y filosófica en esta escuela, pero nadie le ha convencido de la teoría de los ciclos austriaca ni de sus teorías bancarias, por ejemplo»):* Falso, Ferreira omite mi referencia a diversos economistas de prestigio no austriacos a los que sí les convence la teoría austriaca del ciclo o quienes consideran que posee aportaciones que todavía no se hallan en otros paradigmas. En concreto: Axel Leijonhufvud, David Laidler, Ricardo Caballero, Guillermo Calvo o William White. Extrañamente, Ferreira no menciona a ninguno de ellos. Por cierto, esta misma semana me encontré con un paper de Nicholas Cachanosky y Alexander William Salter sobre este tema que seguramente despertará el interés de Ferreira <http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2363560>.
- *Ferreira insinúa que intenté mostrar la influencia tangencial de la Escuela Austriaca para trasladar la tramposa impresión al lector de que, indirectamente, quedaba validada la teoría austriaca del ciclo económico (Cito: «Por seguir con el símil anterior, es como decir que la teoría marxista de las crisis de sobreproducción está validada porque hay muchos economistas de influencia marxista»):* Falso, textualmente dije que no sé qué criterio de demarcación es ése de

fijarse en la influencia de una escuela. Me autocito: «Sinceramente, esta puede que sea la pregunta más extraña de todas. No creo que la calidad y solidez de una tradición de pensamiento deba medirse en función de la gente a la que convencen. La homeopatía o la astrología convencen a mucha gente y no por ello deja de ser pseudociencias. Supone una visión muy ingenua del progreso científico».

Sigamos con la evidencia sesgada que aporta Ferreira para respaldar sus tesis y que, sinceramente, no sé si logra a comprender bien:

- *Puede que Vernon Smith se haya sentido algo influido por los austriacos, pero su método experimental es radicalmente opuesto a los austriacos y ha sido muy criticado por ellos* (Cito: «El método experimental de Vernon Smith de hecho fue muy criticado por los austriacos»): De nuevo, el error de meternos a todos en el mismo saco. ¿Todos los austriacos han criticado a Vernon Smith? Algunos lo habrán hecho, claro que sí. Y otro le han colocado literalmente en un pedestal. Por ejemplo, la Universidad Francisco Marroquín ha creado el Centro Vernon Smith de Economía Experimental <<http://fce.ufm.edu/centro-de-economia-experimental/>> y el European Center of Austrian Economics Foundation ha instituido un premio en su honor que ya va por la séptima edición <<http://www.ecaef.li/index.php?catID=341&navID=341&GOTO=1>>. Además, incluso en el bastión de los austriacos más apriorísticamente extremos, el Mises Institute, se pueden leer opiniones críticas <<http://mises.org/journals/scholar/powell3.pdf>> hacia aquellos austriacos que se niegan a experimentar.
- *Buchanan descalificó a la Escuela Austriaca de «culto»* (Cito: «James Buchanan, que se reconoció muy influido por Mises y Hayek, llegó a decir posteriormente que la escuela austriaca se había convertido en una secta (cult, en inglés) <<http://www.lewrockwell.com/2013/04/walter-e-block/is-austrian-economics-a-cult-2/>>»): La evidencia que ofrece Ferreira sobre este punto es una anécdota que relata Walter Block. Bien, podría ser cierta, pero habría que descubrir en qué contexto lo dijo y si introduciría matizaciones a tan severo calificativo; en todo caso, jamás lo repitió. Además,

- creo que los lectores se beneficiarían mucho de leer las declaraciones textuales de Buchanan de 1987 donde llegó a calificarse de austriaco: «I certainly have a great deal of affinity with Austrian economics and I have no objections to being called an Austrian. Hayek and Mises might consider me an Austrian but, surely some of the others would not». O donde sostiene que *La Acción Humana* —ese libro incomprensible y mal formalizado— es el que más se ha acercado a desarrollar los argumentos que a Buchanan posteriormente le valieron el Nobel: «I didn't become acquainted with Mises until I wrote an article on individual choice and voting in the market in 1954. After I had finished the first draft I went back to see what Mises had said in *Human Action*. I found out, amazingly, that he had come closer to saying what I was trying to say than anybody else».
- *Ferreira me reprocha que inserte a Mäki dentro de la tradición austriaca* (Cito: «incluso cito a Mäki, que Rallo se apunta para los austriacos a pesar de sus críticas a la hermenéutica de esta escuela»). Mäki ha hecho críticas a algunos austriacos con el mismo propósito que las puedo hacer yo: no para destruir, desprestigiar o refutar la corriente, sino para actualizarla. Tal como el propio Mäki resume en su página web <<http://www.helsinki.fi/tint/maki/research.html>>: «Austrian economics is one of the most self-reflective traditions in economics. Most of its leading members have made major contributions to methodological and philosophical inquiry within and about economics. Among other things, I have looked at Menger's views in connection to the *Methodenstreit*, and at the theories of money, market process and entrepreneurship. I have offered exegetical interpretations as well as introduced ideas and tools from contemporary philosophy of science so as to update the philosophical accounts of Austrian economics.»
 - *Ferreira cita a Friedman desaprobando la teoría del ciclo económico austriaca* (Cito: Milton Friedman, que no está en la lista de Rallo, aunque suele ser citado por los austriacos, dijo textualmente <http://economistsview.typepad.com/economistsview/2006/01/milton_friedman.html>: «I think the Austrian business-cycle theory has done the world a great deal of harm»): Pero, ¿por qué creía Friedman que la teoría austriaca del ciclo habría hecho mucho daño?

Quizá debiéramos leernos la entrevista completa y llegar a la parte en que señala <<http://www.hoover.org/publications/hoover-digest>>: «So both the Austrians and the Keynesians did a good deal of harm. But both of them, I would say, added to our understanding of business cycles. Only I don't think there are business cycles». Primero, Friedman mete en el mismo saco a austriacos y keynesianos en su influencia dañina y en su contribución a la teoría del ciclo económico. Ojalá tuviera razón, dada la enorme influencia que ha tenido el keynesianismo. Segundo, el motivo teórico esencial por el que Friedman rechaza una y otra (más allá del daño que a su juicio han causado a través de su influencia sobre la política económica) es porque, a su juicio, no existen ciclos económicos. ¿De verdad ese es el argumento más sólido que podemos aportar contra la teoría austriaca del ciclo?

Por último, procedo a destacar sus muy poco afortunados comentarios sobre su comprensión de «lo» austriaco, reiterando que, más allá de los muy generales rasgos apuntados por Boettke, no hay mucho más:

- Según Ferreira, los austriacos no encuentran grandes dificultades a la hora de solventar problemas de externalidades, bienes públicos o insuficiencias de información («Por ejemplo, un economista austriaco puede decir que los mercados perfectamente competitivos son eficientes en ausencia de externalidades, bienes públicos o problemas de información, pero esto no dirá nada acerca de la validez de las posiciones austriacas, puesto que en esto no se diferenciaría de la posición estándar»): Primero, los austriacos no hablan de «mercados perfectamente competitivos» <<http://mises.org/daily/4181>> (justamente, vaya, este es uno de los rasgos comunes señalados por Boettke). Segundo, ningún austriaco asume que no existan externalidades o que no sea costoso internalizarlas, pero tampoco asume que la única forma de solventarlas (más allá de la negociación individual entre partes) sea la regulación estatal: ahí entra el trabajo empírico de Ostrom y de otros economistas en su órbita mostrando cómo la propiedad comunal

(¿qué pretende ser el Estado salvo una forma imperfecta de propiedad comunal?) logra internalizar las externalidades de un mejor modo que la propiedad privada individual o que la administración estatal. Tercero, en este caso sí tengo problemas para encontrar amplios ejemplos de bienes públicos puros: más allá de la defensa nacional, todos los bienes no privados que se me ocurren o son bienes club o, sobre todo, comunes. Por último, tampoco los austriacos niegan los problemas de información asimétrica (¡si justamente su teoría del ciclo se basa, en parte, en el riesgo moral!). Toda la teoría hayekiana de las instituciones es, de hecho, una modelización sobre cómo se logra la coordinación social —en sentido amplio y dinámico— siguiendo pautas de conducta consuetudinarias que son útiles aun cuando no se racionalicen como tales. Pero, en efecto, tratándose de un problema institucional, deberá ser analizado empíricamente caso por caso: y bien podría ser que el mercado a corto o medio plazo (incluso a largo) no hallara solución; no es un a priori. Quede claro que muchas de estas ideas o avances teóricos no son específicamente austriacos, pero tampoco son anti-austriacos: y los austriacos somos ante todo economistas. No es necesario que una teoría haya sido desarrollada o una evidencia empírica haya sido cultivada por un austriaco para que resulte válida (lo mismo vale con respecto al neoinstitucionalismo, la Public Choice o incluso el postkeynesianismo).

- No me queda claro si Ferreira piensa que Hayek fue en su época un economista científico o no. En ocasiones parece que no le queda más remedio que admitirlo, porque quedaría en una posición marginal dentro de la profesión si lo negara; en otras, en cambio, sí lo niega taxativamente: «Recordemos que los mismos economistas de Chicago que compartían ideología liberal con Hayek rechazaron que entrara en el departamento de Economía por no ser un economista científico».
- Ferreira señala que la teoría austriaca del ciclo económico no ha sufrido variación desde los años 30 (Cito: «La teoría austriaca de los ciclos, por el contrario nunca se ha encontrado con un problema que no pueda resolver. ¿No es curioso? Hace más de medio siglo alguien lo supo casi todo de las crisis económicas,

y no importa que su teoría exagerara la importancia de los tipos de interés y que no incluya ninguno de los elementos que tenemos en la actual, que ya sabemos son irrelevantes. Los únicos que importan son los que supo en su día el binomio Mises-Hayek y, si acaso, alguna reinterpretación adecuada»): Se trata de un conocimiento muy precario sobre la literatura austriaca. El propio Hayek reconoció, como recordaba recientemente Adrián Ravier <<http://puntodevistaeconomico.wordpress.com/2013/12/13/la-economia-de-la-escuela-austriaca-no-es-pseudociencia-parte-i/>>, que se equivocó en su rígida formulación de los 30. ¿Elementos que la teoría original no puede explicar (o mejor, que no explicaba)? Muchísimos: aplanamiento de la curva de rendimientos, arbitraje de riesgos, ciclos económicos en ausencia de bancos, contracciones secundarias, descalce de plazos, estudio adecuado de la liquidez relativa de los bancos, descapitalización bancaria por cierre de mercados secundarios, efectos del atesoramiento, efectos del aumento de la demanda a crédito de bienes de consumo duraderos, recesión de balances, formación de burbujas especulativas, crisis cambiarias, efectos manada en la mala inversión, efectos de la política monetaria expansiva durante la depresión, incertidumbre régimen, etc. De nuevo, muchos de estos desarrollos teóricos no han sido pergeñados por austriacos, pero un modelo teórico es tanto más rico cuanto más sofisticado puede volverse sin perder capacidad explicativa; en cualquier caso, es obvio que todos esos elementos no estaban en la teoría original de Mises y Hayek y pocos austriacos son los que siguen remitiéndose única y exclusivamente a ella sin tener en cuenta algunas de esas aportaciones (en mi caso, todas).

- Según Ferreira, los austriacos defendemos el patrón oro porque hace imposible las burbuja [Cito: «El método experimental de Vernon Smith de hecho fue muy criticado por los austriacos y con él ha probado recientemente que para la existencia de burbujas es irrelevante la base monetaria (supuestamente una de las razones para querer el patrón oro, tan caro a los austriacos)»]: En su libro, Ferreira cita otras supuestas ventajas del patrón oro: «el mundo funcionó bien bajo este sistema» (¿de cuándo a cuándo lo datamos y dónde?); «se evita la tentación

de imprimir dinero por parte de los bancos centrales»; «se evita la inflación»; «se limita la capacidad de endeudamiento de los Estados». Todo son razones muy parciales para justificar las bondades del patrón oro. Parciales porque el oro influye sobre ellas, pero de manera muy indirecta y nada definitiva. Por supuesto que puede haber burbujas con patrón oro (basta con que te compre un piso a PER 50 por error); que el banco central «imprima» no es necesariamente negativo (habrá qué fijarse en qué tiene detrás de esa impresión); el oro no evita la inflación a corto plazo, más bien se proporciona un ancla nominal a los precios a largo plazo; y limita la capacidad de endeudamiento de los Estados en tanto estos estén dispuestos a respetar el patrón oro y no defraudar sus obligaciones. ¿Ventajas del patrón oro verdaderamente reseñables? Estabilidad cambiaria, estabilidad de tipos de interés a largo plazo y, sobre todo, control exógeno del crédito creado por el sistema financiero.

- Ferreira sostiene que si Friedman no refutó, a juicio de los propios austriacos, la teoría austriaca del ciclo económico solo es porque no estaba bien formalizada y porque vamos cambiando en todo momento las definiciones para ser inmunes a las críticas (Cito: «Lo que dicen es que no les convence la refutación de Friedman y que, como no les convence, es un bulo que lo refutara. Si quisiéramos salir de dudas bastaría con presentar la teoría en términos más claros y contrastables y podríamos acudir a los datos y estar todos de acuerdo en lo que dicen. Como no es así, será difícil distinguir su defensa de la táctica del blanco móvil <http://en.wikipedia.org/wiki/Moving_the_goalposts>»): No. El asunto es mucho más simple. Friedman confundió la teoría austriaca con una teoría de la sobreinversión, cuando es una teoría de la mala inversión. Y esto no tiene nada que ver con el blanco móvil: Mises y Hayek siempre hablaron de malas inversiones (perfil temporal de la inversión incompatible con perfil temporal del ahorro).

Por último, volvamos al consecuencialismo de Hayek, donde voy a detenerme un poco más por tratarse de un caso palmario de error no enmendado. Si inicialmente Ferreira se equivocó al

decir que Hayek no era consecuencialista —y no era un error inocente, ya que era uno de sus principales reproches contra los austriacos—, ahora trata de reconducir el asunto: «la idea de que aceptamos normativamente unos axiomas (aunque no estén definidos con rigor) y a partir de ellos aceptamos las consecuencias que vengan no es consecuencialista, ni lo es la idea apriorística de que casi cualquier intervención estatal es peor que su alternativa de no intervención».

¿Hayek pensaba que casi cualquier intervención estatal era peor que su alternativa? ¿Pero de verdad ha leído a Hayek? Bueno, acaso Ferreira piense que sí lo ha leído por adjuntarnos una imagen de Hayek con una de esas citas que circulan por internet: «If we wish to preserve a free society, it is essential that we recognize that the desirability of a particular object is not sufficient justification for the use of coerción», a lo que Ferreira añade: «Y por esto es malo poner límites a las emisiones de CO₂ o poner impuestos para financiar bienes públicos o una sanidad universal».

Estaría bien saber si, cuando Ferreira afirma en su libro que «como decía Friedrich Hayek, su postura no es consecuencialista», se estaba refiriendo a eso. Si es así, bueno, solo desearle que el resto de su libro esté basado en una evidencia algo mejor contrastada. Primero, la frase adjunta de Hayek es de «The Constitution of Liberty». Si Ferreira se hubiese molestado en buscarla (en el libro, no en Google), se habría dado cuenta de que a reglón seguido Hayek dice lo siguiente: «There also seems no reason why these widely felt preferences should not guide policy in some respects. Wherever there is a legitimate need for government action and we have to choose between different methods of satisfying such a need, those that incidentally also reduce inequality may well be preferable. If, for example, in the law of intestate succession one kind of provision will be more conducive to equality than another, this may be a strong argument in its favor. It is a different matter, however, if it is demanded that, in order to produce substantive equality, we should abandon the basic postulate of a free society, namely, the limitation of all coercion by equal law. Against this we shall hold that economic inequality is not one of the evils which justify our resorting to discriminatory coercion or privilege as a remedy».

Hayek se estaba limitando a criticar la legislación de discriminación positiva. Punto. ¿Es esto una apelación contra todo intervencionismo estatal? A modo de chascarrillo, Ferreira deduce, merced a este arbitrario dogma, Hayek ya tiene cancha libre para oponerse a la limitación de la emisión de CO₂, a los impuestos sobre bienes públicos o a la sanidad universal. Me temo que no ha podido errar más el tiro: justamente en esa obra, Hayek defiende la intervención ante la existencia de externalidades y bienes públicos o promueve la creación de una red de bienestar universal. Para muestra, un botón: «All modern governments have made provision for the indigent, unfortunate, and disabled and have concerned themselves with questions of health and the dissemination of knowledge. There is no reason why the volume of these pure service activities should not increase with the general growth of wealth. There are common needs that can be satisfied only by collective action and which can be thus provided for without restricting individual liberty. It can hardly be denied that, as we grow richer, that minimum of sustenance which the community has always provided for those not able to look after themselves, and which can be provided outside the market, will gradually rise, or that government may, usefully and without doing any harm, assist or even lead in such endeavors. There is little reason why the government should not also play some role, or even take the initiative, in such áreas as social insurance and education, or temporarily subsidize certain experimental developments. Our problem here is not so much the aims as the methods of government action».

La impresión que uno se lleva es que Ferreira solo ha leído a Hayek a través de fuentes secundarias o, peor, a través de algunos párrafos destacados en las típicas composiciones internetaras. Y eso, claro está, no es una forma rigurosa de descalificar a un pensador, máxime si existe una cierta presunción de validez socialmente reconocida en el pensamiento de este autor (Premio Nobel). Insisto en lo de presunción: el Nobel no es patente de corso de la verdad (como el propio Hayek denunciara).

Conclusión

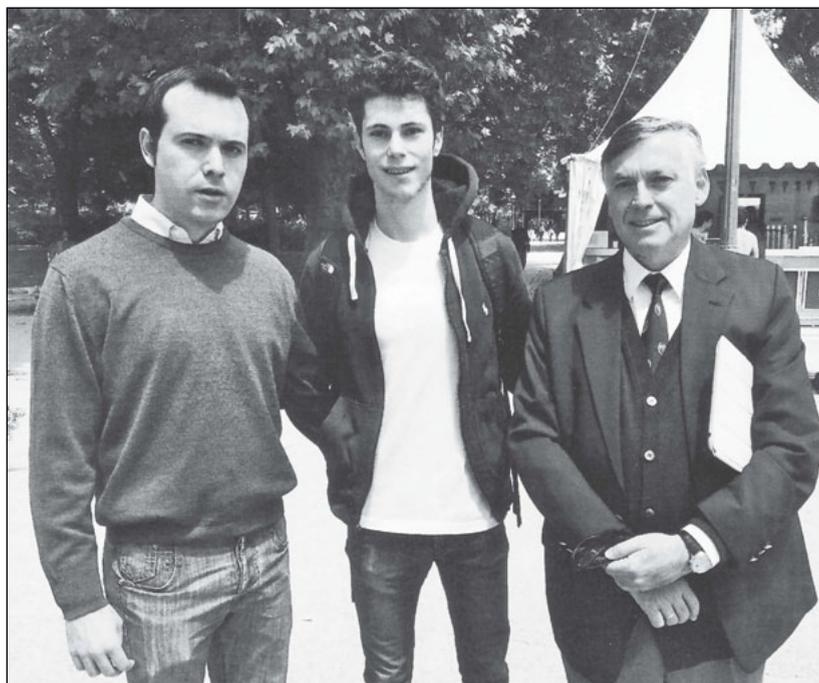
Ciertamente, Ferreira no tiene ninguna obligación intelectual de conocer o haber leído de primera mano a la Escuela Austriaca. La cantidad de publicaciones y autores económicos es tan gigantesca que ha de racionar su tiempo y probablemente pueda hacer buena economía (acercarse a la verdad científica) sin necesidad de estudiar el paradigma austriaco. Ahora bien, lo que no resulta de recibo es que Ferreira quiera asociar a todos los austriacos una presunción de pseudocientificidad sin haber leído con una mediana profundidad a los austriacos más representativos (ni siquiera en el campo metodológico) y sin ser consciente de la pluralidad de ideas y métodos que defienden.

No se trata de que los austriacos sean perfectos —existen muy elaboradas críticas a muchas teorías austriacas, tanto desde dentro como desde fuera de la corriente— o de que no se les pueda criticar —se les *debería* criticar muchísimo más para estimular el progreso científico—: se trata de que las formas y el fondo de esa crítica sean las adecuadas. En este caso, no puedo decir que haya sido así, aunque tampoco que no pueda llegar a ser así, sobre todo si el objetivo deja de ser confirmar unos infundados prejuicios iniciales. Solo constato que, hasta el momento, más allá del estímulo que las críticas poco fundamentas proporcionan para hilvanar y exponer algunas ideas, este intercambio está resultando algo decepcionante. Ojalá mejore.

Gran éxito de la Escuela Austriaca en la Feria del Libro de Madrid

Un año más, los libros sobre filosofía y la economía política de la Escuela Austriaca tuvieron un gran éxito de ventas en la caseta de Unión Editorial durante la Feria del Libro de Madrid, que tuvo lugar del viernes 30 de mayo al domingo 15 de junio de 2014.

El profesor Huerta de Soto, que firmó sus libros los sábados 31 de mayo y 14 de junio, aparece en la foto, junto a Tomás Piqueiras, uno de sus más jóvenes y fervientes discípulos, acompañado del profesor Juan Ramón Rallo.



Séptimo Congreso Nacional de Economía de la Escuela Austriaca y jornada de Liberación

El Séptimo Congreso Nacional de Economía de la Escuela Austriaca tuvo lugar en Madrid los pasados días 11 y 12 de junio de 2014 y fue clausurado por el profesor Huerta de Soto que dedicó su Conferencia Magistral, de una hora y cuarto de duración, a «La Paranoia Antideflacionista». A continuación se reproduce la Convocatoria y el Programa del Congreso, así como la copia de uno de los títulos académicos que se otorgaron a sus asistentes.



VII CONGRESO DE ECONOMÍA AUSTRIACA

El Congreso de Economía Austriaca se celebrará el 11 y 12 de junio en el Centro Riojano de Madrid, en Calle Serrano, nº 25.

El acceso es libre para oyentes.

Centro Riojano de Madrid, Calle Serrano, nº 25.

Salón Gonzalo de Berceo (planta baja).

El **VII Congreso de Economía Austriaca**, que tendrá lugar los **próximos 11 y 12 de junio** en el **Centro Riojano de Madrid** en el marco de la Semana Liberal del Instituto, abre su plazo para la aceptación de ponencias.

El Congreso de Economía Austriaca es una cita anual de referencia donde estudiantes, profesionales y profesores debaten las más recientes **aportaciones académicas** en los ámbitos de la economía, la política, la sociología, la filosofía y la ética en la tradición de la **Escuela Austriaca de Economía** o desde posiciones que la complementen y enriquezcan.

Como en las anteriores ediciones, el Congreso se integra dentro de la **Semana Liberal** del Instituto Juan de Mariana, en la que se celebran también **LiberAcción** (la feria del libro liberal) y la **Cena de la Libertad**, ambas el 13 de junio. La asistencia como oyente es libre.

El Congreso de Economía Austriaca girará alrededor de **tres bloques temáticos** —«Liberalismo, sociología y política», «Teoría económica y monetaria» y «Políticas públicas»—, en los que habrá un **coordinador**. Cada bloque temático quedará coronado por una conferencia magistral de alguna figura del liberalismo.

Como el año pasado, en esta edición elaboraremos una **publicación académica** con aquellos trabajos cuyos autores deseen que salgan publicados.

Gracias a la revista académica digital, que tendrá su correspondiente ISSN, trabajaremos en uno de nuestros principales objetivos: que los avances en el estudio de las teorías de la Escuela Austriaca no queden en el olvido, de tal forma que el mayor número de trabajos de este Congreso pueda consultarse por quien así lo desee en cualquier momento. Pero además, desde la perspectiva de los autores, esta recopilación se convierte en un vehículo ideal

de querer acreditarse (académicamente) o que las aportaciones sean recogidas en una bibliografía académica.

Asimismo, podrás solicitar la entrega de una **certificación académica** por tu participación en el Congreso (ver modalidades de inscripción más abajo).

El acuerdo de colaboración entre el IJM y el máster en Economía de la Escuela Austriaca (URJC) nos permite asimismo ofrecer esta actividad formativa como complemento al programa académico del máster, así como emitir las certificaciones de manera conjunta.

El Congreso tendrá lugar en el **Centro Riojano de Madrid**, ubicado en la **Calle Serrano, 25**. Las jornadas se desarrollarán en el Salón Gonzalo de Berceo (planta baja).

PROGRAMA

Miércoles, 11 de JUNIO, SESIÓN DE TARDE. LIBERALISMO, SOCIOLOGÍA Y POLÍTICA

16.15: Apertura del Congreso.

PANEL 1:

16.30: Eladio García García - Los idearios de la Escuela Austriaca: una crítica desde el minarquismo a las teorías evolucionistas y anarcocapitalistas.

16.45: Fabricio Terán - Mercados cívicos. El método austriaco aplicado a la gerencia política.

17.00: Ignacio Andrés Mundejar - Resolución de conflictos.

17.15: Turno de preguntas.

17.45: Descanso.

PANEL 2:

18.00: Héctor Ñaupari Belupú - Por qué soy un austriaco.

18.15: Andrés Casas Soto y Jose Manuel Carballido - La praxeología trascendental como fundamento de las ciencias de la acción humana y su aplicación al caso del Derecho.

18.30: Rafael García Iborra - La metodología de las ciencias sociales: un punto de encuentro entre Popper y Mises.

18.45: Turno de preguntas.

19.15: Descanso.

19.30: CONFERENCIA MAGISTRAL: Ricardo Manuel Rojas -
La visión austriaca del derecho.

Jueves, 12 de JUNIO, SESIÓN DE MAÑANA. POLÍTICAS PÚBLICAS

PANEL 1:

10.00: Jaime Hernán-Pérez - La decadencia española del siglo XVII
frente a la gran recesión de 2007: austeridad y reforma.

10.15: Antonio de la Hoz - Una aproximación liberal a la forma-
ción profesional privada y las políticas activas de empleo
en España.

10.30: Antonio Vegas García - La sombra de la prosperidad china.

10.45: Turno de preguntas.

11.15: Descanso.

PANEL 2:

11.30: Gustavo Vargas.

11.45: José Luis Casado Sánchez y Carlos Pascual Adell - Políti-
cas nucleares internacionales.

12.00: Diego Sánchez de la Cruz - Dinámicas de competencia fis-
cal internacional.

12.15: Andrea Martos - Ciencia pública vs. ciencia privada: incen-
tivos, financiación y resultados.

12.30: Turno de preguntas.

13.00: Descanso.

13.15: CONFERENCIA MAGISTRAL: Áxel Kaiser - Intelectuales,
ideas y evolución social.

Jueves, 12 de JUNIO, SESIÓN DE TARDE. TEORÍA ECONÓMICA Y MONETARIA

PANEL 1:

16.15: Daniel Fernández Méndez - Liquidez autónoma y liqui-
dez derivada.

16.30: Daniel Sánchez Piñol - Descalce de plazos: Pan para hoy,
hambre para mañana.

- 16.45: Ricardo Dias de Sousa - Government deficits and the Quality of Money.
17.00: David de Bedoya - Inversiones y liquidez de los bancos a lo largo del ciclo.
17.15: Turno de preguntas.
17.45: Descanso.

PANEL 2:

- 18.00: Gonzalo Melián y Juan Ramón Rallo - Consecuencias de la expansión del crédito sobre el urbanismo en España.
18.15: Joaquín Salas Guevara - Análisis sobre la formación del empleo y del salario.
18.30: Juan Morillo Bentué - Richard Cantillon: protoaustriaco y padre de la Ciencia Económica Moderna.
18.45: Turno de preguntas.
19.15: Descanso.
19.30: CONFERENCIA MAGISTRAL: Jesús Huerta de Soto - La paranoia antideflacionista.

BASES DE LA CONVOCATORIA,
PLAZOS Y MODALIDADES DE INSCRIPCIÓN

Abrimos oficialmente el plazo de recepción de trabajos académicos para quienes deseen participar en el Congreso, que tendrá lugar a lo largo de dos días (11 y 12 de junio). Los interesados deben tener en cuenta los siguientes plazos:

PRIMER PLAZO: Envío de resúmenes (*abstracts*)

- Para optar a presentar un trabajo para el congreso es necesario enviar, con fecha límite el **lunes, 28 de abril**, una solicitud por correo electrónico a **congresoea@juandemariana.org**. *Nota: este plazo podría ampliarse hasta completar aforo, siempre que sea consistente con el tercer plazo (consultar en el email del congreso si hay espacio).*
- Dicha solicitud deberá ir acompañada de un resumen (o *abstract*) de hasta **300 palabras** o del resumen más la ponencia completa en formato digital (MS Word).
- Asimismo, deberá explicar en qué bloque temático cree que se podría encuadrar su trabajo.

SEGUNDO PLAZO: Notificación de aceptación de ponencias

- Los coordinadores de cada bloque temático contactarán durante la siguiente semana, y hasta **el lunes, 5 de mayo** como tarde, con los autores de las propuestas para comunicar si ha sido seleccionado, cerrar la estructura definitiva de cada bloque y el programa de ponencias.
- Los trabajos de los ponentes que se hayan adherido a la modalidad A se incluirán en el **volumen recopilatorio** que el Instituto Juan de Mariana publicará posteriormente en formato digital con el ISSN correspondiente.

TERCER PLAZO: Envío del texto completo (modalidad A)

- Los autores adscritos a la modalidad A deberán enviar el texto completo (borrador o versión final) el **lunes, 2 de junio** al coordinador de su panel.
- La versión definitiva, tras incluir revisiones críticas que puedan surgir durante el Congreso, correcciones de formato, etc., deberá presentarse conforme a las normas de publicación de la revista académica no más tarde del **martes, 15 de julio de 2014**.
- **Las normas de publicación se pueden consultar aquí.**

MODALIDADES DE INSCRIPCIÓN

- A) Quienes quieran ser publicados en la revista académica, así como recibir certificación por la participación en el Congreso, deberán abonar una pequeña tasa que cubrirá parcialmente los gastos de gestión.
- B) Quienes solo deseen presentar su ponencia en el congreso (y no ser publicados ni recibir certificación) deberán cumplir con los plazos previstos (a excepción del tercero), pero no tendrán que abonar ninguna tasa. En ese caso, aceptan no ser publicadas en la revista y no recibir documento acreditativo de participación.

La inscripción en la **modalidad A** incluye la participación en el Congreso, la publicación en la revista académica del trabajo y las tasas de expedición de la certificación académica que acreditan la participación como ponente.

- 30 €: Miembros del Instituto Juan de Mariana y alumnos del Máster de Economía de la Escuela Austriaca de la Universidad Rey Juan Carlos.
- 60 €: Resto.

Una vez aceptados y confirmados quienes se inscriban por la **modalidad A**, deberán realizar el ingreso correspondiente en la cuenta del Instituto del Banco Santander (antiguo Banesto): **0030 1005 18 0000576271 (IBAN ES16 0030 1005 1800 0057 6271)**. Deberá indicar en el concepto del ingreso o transferencia: «Congreso - nombre de quien realiza el abono».

Esperamos con este Congreso poder contribuir al avance de las investigaciones en la tradición de la Escuela Austriaca de Economía e impulsar su máxima divulgación. ¡Anímate a participar! Por otro lado, el acto es libre para el público asistente.

Al día siguiente, viernes 13 de junio, tuvo lugar por la mañana la Feria del Libro Liberal Liberacción 2014, cuyo programa también reproducimos a continuación.

LIBERacción 2014: la Feria del Libro Liberal

Sala María Zambrano
Círculo de Bellas Artes
Alcalá, 42

Te invitamos a **LIBERacción** durante la mañana de **13 de junio** para conocer, de la mano de sus autores, los lanzamientos editoriales más importantes de los últimos doce meses con temática liberal.

Jesús Huerta de Soto, Ricardo Rojas y Axel Kaiser son solo algunos de los que ya han confirmado su asistencia. Y, por supuesto, también estará con nosotros **Pedro Schwartz**, Premio Juan de Mariana 2014, quien repasará con **Carlos Rodríguez Braun** toda su obra y su carrera como promotor del liberalismo en España y maestro de liberales.

Aprovecha esta magnífica oportunidad para conocer y escuchar a tus autores liberales favoritos. Estos son algunos de los éxitos

editoriales que se presentarán y que podrás llevarte firmados y dedicados:

- *Sin medias tintas*, de Diego Sánchez de la Cruz.
- *Retorno al patrón oro*, de Juan Manuel López Zafra.
- *Viaje a la libertad económica*, de Daniel Lacalle.
- *Una revolución liberal para España*, de Juan Ramón Rallo.

Completa tu biblioteca con las últimas novedades y títulos de fondo de catálogo que podrás encontrar a precios especiales en las mesas de **Unión Editorial**, **Innisfree** y **LID Editorial**. ¡No te pierdas las ofertas que están preparando solo para esta edición de Liberación!

Marca la fecha en tu calendario: viernes, 13 de junio, de **9.30 a 14.30 en la sala María Zambrano del Círculo de Bellas Artes, calle Alcalá, 42**. ¡Te esperamos!

El mismo día a partir de las 21.00, la Cena de la Libertad, con premio a **Pedro Schwartz**.

Y entre el 11 y 12 de junio, celebramos el Congreso de Economía Austriaca.

PROGRAMA DEL ACTO

9.30 - 9.45: Apertura de la feria literaria.

9.45 - 9.50: Bienvenida a cargo de Juan Ramón Rallo.

9.55 - 10.25: **Panel 1:** Vicente Boceta (moderador).

- Alfonso Galindo, Enrique Ujaldón: *La cultura política liberal* (Tecnos).
- Juan Pina: *Una política para la libertad*.
- Vicente Alejandro Guillamón: *Defensa cristiana del liberalismo* (Ediciones de Buena Tinta).
- Francisco Contreras: *Liberalismo, catolicismo y ley natural* (Ediciones Encuentro).

10.30 - 11.00 **Panel 2:** Juan Ramón Rallo (moderador).

- José Antonio Aguirre: *Lecciones breves de una crisis económica* (Unión Editorial).
- Jesús Huerta de Soto: *Revista Procesos de Mercado, El hombre, la economía y el Estado, vol. II* (Rothbard), *Problemas epistemológicos*

de la economía (Mises), *Milagros del sector privado, crímenes del sector público* (J. Tucker).

11.00 - 11:20: **Descanso** (20 minutos).

11.25 - 11.55: **Panel 3:** Fernando Díaz Villanueva (moderador).

- Héctor Ñaupari: *Sentido liberal* (Unión Editorial).
- Fernando Díaz Villanueva: *Sic Semper Tyrannis* (edición del autor).
- Ricardo Rojas: *El amanecer y Realidad, razón y egoísmo* (Unión Editorial).
- Axel Kaiser: *La miseria del intervencionismo* (Unión Editorial) y *La fatal ignorancia* (Unión Editorial).

12.00 - 12.30: **Panel 4:** María Blanco (moderadora).

- Javier Santacruz: *La avalancha de la deuda* (Unión Editorial).
- Antonio Rubio: *Así en la empresa como en la guerra* (Planeta).
- Diego Sánchez de la Cruz: *Sin medias tintas* (Unión Editorial).
- León Hernández: *Perfectopia* (edición del autor).

12.30 - 13.00: **Descanso** (30 minutos).

13.00 - 13.30: **Panel 5: Monográfico dedicado a la obra de Pedro Schwartz, presentado por Carlos Rodríguez Braun.**

13.35 - 14.30: **Panel 6:** Juan Ramón Rallo (moderador).

- Carlos Rodríguez Braun: *Más economía para andar por casa* (LID).
- Juan Ramón Rallo: *Una revolución liberal para España* (Deusto) y *Libro de Actas Congreso de Economía Austriaca 2013*.
- Daniel Lacalle: *Viaje hacia la libertad económica* (Deusto).
- Juan Manuel López Zafra: *Retorno al patrón oro* (Deusto).
- Benito Arruñada: *Empresa, mercado e instituciones* (Civitas).

14.30 - 15.00: **Despedida y cierre de feria literaria.**

El Instituto Juan de Mariana concede el Premio de la Libertad al profesor Pedro Schwartz

El pasado viernes 13 de junio de 2014 tuvo lugar la Cena de Gala organizada en el Casino de Madrid por el Instituto Juan de Mariana para homenajear al profesor Pedro Schwartz y concederle el «Premio Juan de Mariana en reconocimiento a una vida dedicada a la defensa de la libertad».

Al acto asistieron más de doscientas personas siendo presentado por el galardonado Mario Vargas Llosa que, junto a otros ponentes, hizo una servida semblanza del premiado que cerró el acto con un emocionado discurso de agradecimiento.

Defensa de una importante Tesis Doctoral de Jaime Hernán-Pérez Aguilera

El pasado 10 de julio de 2014 tuvo lugar la defensa de la Tesis Doctoral «La Decadencia Española del siglo XVII. Monarquía, Intervencionismo e Inflación. Una interpretación en la perspectiva de la Escuela Austriaca de Economía», realizada por Jaime Hernán-Pérez Aguilera y dirigida por el profesor Jesús Huerta de Soto Ballester (Catedrático de Economía Política de la Universidad Rey Juan Carlos).

El tribunal estuvo formado por los doctores Carlos Rodríguez Braun (Universidad Complutense de Madrid) en calidad de Presidente, Philipp Bagus (Universidad Rey Juan Carlos) en calidad de Secretario y Armando Torrent (Universidad Rey Juan Carlos), Santiago García (Universidad Alcalá de Henares) y Pedro Tenorio (Universidad Nacional de Educación a Distancia) en calidad de Vocales.

Una vez comenzado el acto, el doctorando presentó su trabajo de investigación durante aproximadamente treinta minutos, detallando las líneas principales de su tesis. Comenzó destacando la importancia del fenómeno monetario en el origen de la Decadencia del siglo XVII, reflejada en una incontrolada expansión monetaria originada en las remesas de metales preciosos, el creciente recurso al crédito bancario y las alteraciones monetarias. A continuación utilizó la Teoría Austriaca del Ciclo para interpretar la Decadencia como una recesión inflacionaria y las múltiples similitudes que se encuentran entre esta crisis y la Gran Recesión del año 2007, para finalizar exponiendo el programa de reformas económicas aplicado a finales del siglo XVII, centradas en la austeridad, el control del gasto público y en la reducción del déficit público y de la presión fiscal.

Una vez finalizada la exposición, los miembros del tribunal formularon sus opiniones, valoraciones y sugerencias sobre la labor investigadora reflejada en el trabajo del doctorando. Cabe

destacar la elevada calidad, el planteamiento metodológico propio de la Escuela Austriaca así como el enfoque histórico y económico, debido a las diversas áreas académicas representadas en la composición del tribunal.

Tras esta ronda de intervenciones, el doctorando agradeció las positivas intervenciones que habían tenido cada miembro del tribunal así como del director hacia su trabajo de investigación y fue contestando a cada una de las diferentes preguntas que se le habían planteado. La última instancia del acto consistió en el anuncio por parte del presidente del tribunal de la calificación de la tesis doctoral: sobresaliente *cum laude* por unanimidad.

Cualquier fenómeno social es de una extraordinaria complejidad, como lo es explicar la Decadencia Española del siglo XVII. Son muchos los factores que confluyen en la misma, y muchos autores coinciden generalmente en considerar los costes de la política imperial española, la defensa del monopolio comercial, el compromiso con la defensa de la fe católica o el conflicto permanente con Francia, Inglaterra y el Imperio Otomano por la hegemonía política y económica. Sin embargo, el fenómeno monetario asociado a las necesidades de financiación derivadas de esta política imperial no ha sido considerado en toda su intensidad.

Utilizando la metodología que nos proporciona la Teoría Austriaca del Ciclo Económico, destaca como uno de los aspectos más significativos de esta teoría la que se refiere a los efectos que tienen la expansión del dinero, de la deuda y del crédito. En el caso de la Decadencia Española esta expansión está asociada a tres factores: primero y el más general a todos, las remesas de oro y plata procedentes de América, en segundo lugar, el recurso al crédito para cubrir en abultado déficit público de la Hacienda Real, y en tercer lugar, las alteraciones monetarias para obtener recursos adicionales con los que poder afrontar la deuda. Los tres factores son dependientes entre sí, ya que las remesas de metales preciosos eran garantía para los créditos bancarios; cuando esta garantía no fue suficiente ante el abultado déficit público de la Corona, se recurrió a emitir títulos de deuda y alterar el valor del dinero. Con una alta inflación y un volumen de deuda insostenible, la intervención estatal distorsionó aun más los precios y la actividad

comercial, lo que generó una profunda y duradera recesión inflacionaria.

La crisis económica actual, que comenzó en 2007, mantiene unos paralelismos con la que sufrió España a lo largo del siglo XVII. La expansión ilimitada del dinero, las manipulaciones en su valor, bien a través de los tipos de interés o de su ley o valor facial, el exceso de regulación financiera y comercial, la presión de los monopolios, los privilegios concedidos a la actividad bancaria, los efectos de la reserva fraccionaria y la inflación, todos desencadenaron la Decadencia Española, y son estos mismos procesos los que han confluído en la crisis de 2007, la conocida como la Segunda Gran Recesión. En línea con este análisis, el proceso de reformas llevado a cabo por una serie de equipos de gobierno durante el reinado de Carlos II, cuyas políticas se centraron en la austeridad, el control del gasto público, y en la reducción del déficit público y de la presión fiscal, sirvieron para superar la crisis y comenzar una nueva senda de crecimiento.



El profesor Philipp Bagus fue padre por segunda vez

El pasado viernes 20 de junio nació Oliver segundo de los hijos del prof. Philipp Bagus. Oliver al nacer midió 50 cm y pesó 3,65 kgs., encontrándose tanto él como su madre perfectamente.

Felicitamos al profesor Bagus por su segunda paternidad y le animamos a seguir adelante en su muy productiva carrera tanto académica como familiar.

El profesor
Miguel Ángel Alonso Neira
obtiene la acreditación
de la ANECA para la figura
de Profesor Titular de Universidad

El pasado mes de junio el profesor Miguel A. Alonso, Secretario General y Redactor Jefe de la Revista *Procesos de Mercado* y profesor del Máster en Economía de la Escuela Austriaca, ha obtenido la acreditación positiva para la figura de Profesor Titular de Universidad por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA). El doctor Alonso trabaja con dedicación exclusiva en el mundo académico desde septiembre de 1993 hasta la actualidad, llegando a completar siete trienios en el ejercicio de su carrera profesional. Esto le ha permitido desarrollar una amplia actividad investigadora y docente, y alcanzar una dilatada experiencia profesional en materia de gestión y administración universitaria.

El profesor Alonso es Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Complutense de Madrid, *MSc in Economics* por la Universidad de Essex —donde realizó sus estudios financiado por la Fundación «la Caixa» y el British Council y se graduó como premio extraordinario de su promoción—, y Doctor en Economía por la Universidad Rey Juan Carlos, En diciembre de 2003 obtuvo el Premio Nacional de Investigación «Víctor Mendoza» concedido por el Instituto de Estudios Económicos, por su trabajo «Controles de capital variables financieras y política económica».

Ha sido autor o coautor (con otros profesores del Máster en Economía de la Escuela Austriaca) de varios artículos publicados en revistas nacionales e internacionales indexadas, entre las que cabe destacar *El Trimestre Económico* (México), *CESifo Economic Studies*, *European Journal of Law and Economics*, *Hacienda Pública Española*, *Revista de Economía Mundial*, *Interdisciplinary Journal of Economics*

and Business Law o *Investigación Económica* (México), entre otros. También es reseñable su libro «Teoría Economía de las crisis monetarias y financieras y de los controles de capital» (Instituto de Estudios Económicos, 2004), utilizado en varios programas de grado y de postgrado de universidades nacionales y extranjeras.

A lo largo de su carrera profesional, ha sido profesor visitante en diversos centros universitarios extranjeros en Reino Unido (Universidad de Essex), Italia (Universidad LUISS Guido Carli de Roma), Alemania (Universidad de Trier), Austria (Universidad de Krems), México (Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Autónoma Chapingo) y Argentina (ESEADE).

Igualmente, ha impartido un número importante de seminarios y conferencias, siempre bajo invitación, en centros como la *University of North Florida* (donde recibió un nombramiento de cortesía como profesor del Programa de Negocios Internacionales del *Coggin College of Business* de la citada Institución), *Georgetown University*, el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Fundación Friedrich Naumann, o el Instituto Mora del citado país (este último curso financiado por la *Atlas Research Foundation* de Estados Unidos). También deben subrayarse las conferencias que ha impartido en otras instituciones académicas —como la Escuela Superior de Cajas de Ahorros (ESCA), o el Centro Internacional de Formación Financiera (CIFF)— y no académicas como la Asamblea Legislativa de México, la Escuela Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores (España), o el Colegio de Economistas de Madrid. Por último, ha sido invitado por *Liberty Fund, Inc.* (Indianapolis, Estados Unidos) a integrarse en los paneles de expertos de cuatro simposios internacionales celebrados en Buenos Aires, San Diego (Estados Unidos) y Bogotá.

Crean en La Habana el Centro de Estudio y Análisis del Anarcocapitalismo (CEAAC)

LA HABANA, Cuba, abril - Recientemente, el Club Anarcocapitalista de Cuba (CAC), creó su Centro de Estudio y Análisis (CEAAC), con el propósito de fomentar, divulgar y profundizar en el estudio del Anarcocapitalismo.

Por el momento, el Centro cuenta con una biblioteca digital elemental, nombrada Von Mises, donde se pueden encontrar una serie de conferencias impartidas por economistas y filósofos de la Escuela Austriaca de Economía de la talla de Eugen von Böhm-Bawerk, economista y político austrohúngaro, uno de los padres de la Escuela Austriaca de Economía, Ludwig Heinrich Edler von Mises, economista, historiador, filósofo y escritor liberal austro norteamericano, Friedrich August von Hayek, filósofo, jurista y economista de la Escuela Austriaca, y Jesús Huerta de Soto Ballester, economista de la Escuela Austriaca, filósofo político y jurista español, entre otros.

La sede de este centro se encuentra situada en Carretera de San Pedro, finca La Campana, Guatao, La Lisa, provincia La Habana, Cuba.

Para cualquier información, o donación de libros, comunicarse por los correos: joisygarcia@gmail.com y nelsonchartrand@gmail.com, respectivamente, o a través del teléfono +5353849246.

Defensa de la Tesis Doctoral de Fernando Hernández Fradejas en el Real Colegio de España en Bolonia

El pasado 11 de Abril de 2014, el Doctor Fernando Hernández Fradejas defendió su Tesis Doctoral titulada «*Il deposito irregolare di moneta: un' approssimazione teorica, storica ed etica*» en la Biblioteca del Real Colegio de España en Bolonia. El tribunal de evaluación estuvo compuesto por los doctores **José María de la Cuesta Rute** (Catedrático Emérito de Derecho Mercantil en la Universidad Complutense de Madrid) en calidad de Presidente, **Elisabetta Righini** (Professore associato di Diritto Commerciale de la Università degli Studi di Urbino «Carlo Bo») en calidad de Secretaria, **Fernando Gómez Pomar** (Catedrático de Derecho Civil y Análisis Económico del Derecho en la Universidad Pompeu Fabra), **Alberto Musso** (Professore ordinario di Diritto Commerciale della Facoltà di Giurisprudenza dell'Università di Bologna) y **Danilo Galletti** (Professore ordinario di Diritto Commerciale dell'Università di Trento).

En el acto de defensa, el doctorando expuso en primer lugar las líneas de investigación de su tesis doctoral durante unos treinta



minutos, refiriéndose al contrato jurídico del depósito irregular de dinero bajo un enfoque altamente multidisciplinar, e tres niveles distintos de aproximación, esto es, un enfoque teórico, histórico y ético. Acto seguido, inmediatamente después de sus conclusiones, los miembros del tribunal de evaluación manifestaron sus observaciones y sugerencias al trabajo del doctorando, apreciando, según se indicó, el carácter original del objeto de la tesis doctoral, así como la adecuada metodología empleada por el investigador. Igualmente, los evaluadores destacaron que los resultados del trabajo son interesantes y que el doctorando mostró, tanto en el texto, como en la defensa del mismo, un espíritu crítico sobre la temática tratada, además de demostrar un conocimiento profundo de la misma.

Tras las intervenciones realizadas por los miembros del tribunal, el doctorando reconoció los valiosos, positivos y sugestivos comentarios, contestando también brevemente las diferentes preguntas y propuestas realizadas por cada uno de ellos. Tras el debate que se desarrolló con ocasión de dichas intervenciones, el presidente del tribunal enunció la calificación de la tesis doctoral: *ottimo con lode*.

El Real Colegio de España en Bolonia es una institución única en su género. Fundado por el Cardenal Gil de Albornoz en el año 1364, sigue cumpliendo la voluntad fundacional 650 años después, concediendo anualmente becas a brillantes universitarios españoles (y portugueses) para que realicen sus estudios de doctorado en la Universidad de Bolonia, la más antigua del mundo. Erigido en un palacio situado en el centro de la ciudad de Bolonia, el Real Colegio de España es además una institución cultural de referencia. En su sede no solamente se realizan periódicamente seminarios y congresos universitarios, también alberga con regularidad conciertos de música, representaciones teatrales, así como otros eventos sociales y culturales en los que siempre se encuentran presentes los colegiales y su Rector.

FERNANDO HERNÁNDEZ FRADEJAS¹
Sevilla, 17 de junio de 2014

¹ Agradezco la revisión realizada y las sugerencias recibidas a mi compañero y amigo Colegial el profesor Juan José Gutiérrez Alonso.

Nuevo sitio web del profesor Huerta de Soto

El profesor Huerta de Soto acaba de inaugurar el pasado mes de mayo de 2014 su nueva página web (jesushuertadesoto.com) que incorpora con un atractivo y moderno formato tecnológico, tanto todos los datos de su currículum, como las ediciones de todas sus obras publicadas en todo el mundo en más de veinte idiomas diferentes.

También de incorporan enlaces a sus videos con sus clases y principales conferencias pronunciadas en español e inglés. Finalmente, a través de esta página web se tiene acceso a los veintiún números de *Procesos de Mercado* publicados hasta ahora.

Esta nueva página web del profesor Huerta de Soto marca un hito en el mundo de la Escuela Austriaca y ya está recibiendo numerosos y muy favorables comentarios procedentes de todo el mundo.